



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

El Marqués de Perales, por D. B.—
El lance, por Fernandor.—El cul-
tivo económico de los cereales, por
E. Bonisana.—La Granja modelo,
por D. Emilio Ríbera.—Las carre-
ras militares.—La barretada en
los Alfaques, por D. F. de P. Crei-
xach.—Los mirlos, por A.—Cues-
tión de honor, por M. González.—
Madrid, por Kasabal.—Caza y pes-
ca, por J. P. Sanmartín.—El uso
de las herraduras.—Turf.—Noti-
cias de caza.—Tiro de pichón de
Madrid.—Cuadrado.—Anuncios.

EL MARQUÉS DE PERALES.

Con la debida oportuni-
dad comunicamos á nues-
tros lectores el fallecimiento
de este ilustre madrileño,
ocurrido el 26 de Diciem-
bre, cuando contaba sesenta
y ocho años de edad.

En nuestra *Crónica de
Madrid* dábamos la noticia,
dedicándole frases de senti-
miento salidas del corazón;
palabras de respeto que con-
quistó su talento; tributo de
admiración á su laboriosi-
dad; homenaje á su infinita
constancia, y por último, en
honor á su memoria rendía-
mos el testimonio que me-
recía aquel hombre, cuya
caridad y filantropía corrían
parejas con su belleza de
alma y de corazón.

Jamás pasó para él des-
apercibida una desgracia; la
necesidad y el infortunio
tenían en el Marqués terrible
enemigo, que no perdonaba
medio ni se concedía tregua
para combatir la miseria
donde quiera que la encon-
traba, poniendo á cubierto
de sus rudos ataques á infi-
nidad de desvalidos, defen-
diéndolos con la fuerte cora-
za de su protección.

De aquí se deduce que
fuera amado con verdadera
idolatría por los pobres,
quienes veían en él, á la vez
que su mejor amigo, el más
enérgico paliativo para sus
penas. Siempre encontraban
en sus manos el óbolo ben-



EXCMO. SR. D. MANUEL FERNÁNDEZ DURÁN Y PANDO FERNÁNDEZ DE PINEDO Y VELASCO,
QUINTO MARQUÉS DE PERALES.—† EL 26 DE DICIEMBRE ÚLTIMO.

dito y en sus labios la pre-
ciosa palabra del consuelo.

El Marqués de Perales te-
nía por costumbre la cari-
dad. Únase á esto el que era
una de las figuras más pre-
ciadas en la aristocracia, y
comprenderemos el senti-
miento que ha causado su
muerte en todas las clases
de la sociedad.

Llamábase el finado don
Manuel Fernández Durán y
Pando. Era Grande de Es-
paña de 1.ª clase, y al tí-
tulo que sirva de epigrafe á
estas líneas unía el de Mar-
qués de Tolosa, siendo ade-
más caballero de Calatrava
y decano de la Orden.

Fué político y de ideas li-
berales.

Los sufragios de sus ad-
miradores fueron causa de
ser elegido diputado en el
año 51, en las Constituyen-
tes del 54, en las Cortes del
69 y 73.

Durante veintitrés años
fué senador por derecho
propio, y lo fué también
electivo por Madrid cuatro
veces consecutivas.

El Marqués de Perales,
abstraído en los estudios
agrícolas y en los relativos
al progreso de ésta y de la
ganadería, consideró para él
cuestión secundaria la polí-
tica, y puede decirse que
vivió apartado de ella.

Su amor á las susodichas
cuestiones lo alejaba de
toda exhibición suntuosa, y
por esta circunstancia se le
veía frecuentar con menos
constancia los salones y los
círculos políticos que las so-
ciedades donde se rendía
culto al progreso de la ga-
nadería y de la agricultura.

Era Presidente del Conse-
jo superior de Agricultura,
Industria y Comercio y de
la Asociación general de
ganaderos.

Gran parte del tiempo lo
dedicaba al estudio de cruce

de razas, y cuando obtenía el resultado que apetecía, su satisfacción era infinita, apresurándose á hacerlo público en la prensa y por todos los medios que estaban á su alcance.

A esta circunstancia eran debidas las infinitas consultas que tenía con los más afamados ganaderos, entre los cuales estaba considerado como una eminencia.

Para efectuar un cruce de razas, el Marqués de Perales llegó á dar por un carnero hasta 8.000 reales.

Las grandes explotaciones agrícolas le atraían con irresistible encanto, y á su constancia, energía y laboriosidad se debe que hayan desaparecido infinidad de rutinas de nuestros antiguos procedimientos agrícolas, que se haya vulgarizado el empleo de máquinas auxiliares y que se hayan emprendido grandes roturaciones en montes que, yermos en otro tiempo, son hoy verdaderas fuentes de riqueza.

Sus fincas pueden servir de modelo á todos los ganaderos y agricultores.

En Extremadura existe parte de su vasto patrimonio, y allí se encuentra una de las mejores posesiones que se conocen en España, por la riqueza en máquinas y aparatos de cultivo, así como por encerrar entre sus paredes una de las más completas bibliotecas, y cuyos volúmenes sólo tratan de agricultura y ganadería.

Con la muerte del Marqués están de luto la nobleza, la política, la ganadería, la agricultura, la caridad, y los pobres de Madrid han perdido en él á su padre, merecido sobrenombre á que le hizo acreedor su bondadoso corazón.

Descanse en paz nuestro amigo.

D. B.

La Ilustración Ibérica, que publica en Barcelona el conocido editor D. Ramón Molinas, ha tenido el buen gusto de regalar á los suscritores lo que más pudieran éstos agradecer: un libro de cuentos de Fernanflor.

Cuentos rápidos—les titula su autor, por estar escritos rápidamente sobre las mesas de las redacciones, y ser su destino el de olvidados no bien leídos.....

Pero el público no ha querido complacerle, porque se sabe de memoria los cuentos viejos y lee con delectación los que se publican ahora por primera vez.

Uno de éstos, *El Lance*, es el que á continuación publicamos, gracias á la galantería del distinguido autor de los cuentos.

La rapidez con que pasan las horas dedicadas á la lectura de Fernanflor, justifica el título del libro, más apreciable aún porque no se vende.

EL LANCE.

El lance era inevitable. Los Santos no había querido dar explicaciones.—A cualquiera, menos á La Sosa—había dicho.—Porque La Sosa tenía reputación de duelista.

¿Por qué era el lance? Los Santos pasaba por la calle del Arenal..... Estaban parados en la acera un caballero y una señora..... La señora vistosamente puesta; de linda cara—accionando y gesticulando con mucha coquetería; y el caballero muy rendido con ella, si bien tratándola con cierta libertad sospechosa. A ellos se acercó una pequeñuela, cubierta de harapos, pidiéndoles limosna.—El caballero, enojado, la separó con el bastón; insistió la niña.—¡Dios te ampare!—la dijo el caballero. Volvió á insistir la pobre.—¡Que no; he dicho!—Y viendo que la niña tiraba del vestido á la señora, la cogió del brazo y la arrojó en mitad del arroyo.—Los Santos se lanzó á recoger á la pobre, y viéndola con el rostro ensangrentado, sin poder contenerse exclamó:—¡Tratar así á una pobre niña no es de caballeros, es de canallas!—Decirlo y comprender Los Santos que había ido, también, más allá de lo prudente, fué todo uno; pero el caballero no le dió lugar para reponerse; por entre los brazos de la dama, que se los echaba al cuello para contenerle, le dijo:—Va usted vestido de persona decente, y eso basta. ¡Déme usted su tarjeta, señor mío!

Y Los Santos, abogado del Ilustre Colegio,

hombre honrado, pacífico, amable, dignísimo, grueso, simpático, amantísimo de su hermosa mujer y de su preciosa niña, incapaz de matar á una mosca, tuvo que dar su tarjeta.

Sus padrinos eran el coronel Mendoza y su compañero de bufete el bueno de Trabadillo;—los de La Sosa, el brigadier Manrique y el marqués de Urdiales.

El lance debía verificarse en una quinta de Carabanchel Bajo, propiedad de un amigo del brigadier. El jardín de esta quinta era un sitio pintado para el caso. Había en él una rinconada con honores de plazoleta, en la cual se podía esgrimir, avanzando y retrocediendo treinta pasos.

La mañana estaba muy suave, el cielo cubierto de nubes.

Llegaron primero Los Santos, el coronel y Trabadillo; poco después La Sosa y sus amigos.

La Sosa era un joven guapo, alto, delgado, distinguido, airoso, de pálido color, de cabellos negros, pero de gran dureza en la mirada y respirando petulancia por todos los poros. Vestía, como todos los demás, de levita negra y pantalón oscuro, pero venía compuesto y atusado como una dama.

El marqués era bajito, colorado, pizpireto, y parecía muy satisfecho de asistir al lance.

Era el brigadier Manrique alto, grueso, barbudo, con la fealdad, mejor dicho, con la hermosura del león; franca la mirada, alta la frente, imponiéndose como se imponen la nobleza y la fuerza.

El coronel Mendoza era un sargentazo de bigotes como un cepillo, tiesos y blancos.—Trabadillo, un cualquiera con levita y sombrero de copa.

El propietario de la quinta los recibió á todos vestido también de negro, pero de americana.

Con el coronel Mendoza y Trabadillo había llegado otro señor gordo y formal. Era el médico.

Todos se saludaron cortés y fríamente.

Los cuatro testigos pasaron á examinar el sitio donde había de verificarse el combate..... Muy bien elegido; llano, sin ondulaciones, igual, barrido con esmero. Ni una hierbecilla sobre la tierra, perfectamente apisonada.—Da gusto batirse aquí—dijo el Marqués, que no pensaba batirse allí, ni en otro sitio, en su vida.

Las condiciones del duelo eran éstas: terminaría cuando, á juicio del médico, uno de los combatientes no pudiera continuar sin grave desventaja. Se suspendería el combate cuando uno de ellos pidiese descanso. Esta era una concesión obtenida por el coronel Mendoza en favor de Los Santos, hombre que jamás había tomado una espada ni estaba hecho por lo tanto á la brega de las armas.—Se tiraría con guante de florete. El coronel había convenido en ello. Ciertamente que La Sosa tenía costumbre de usar este género de guante; pero también á Los Santos le convenía, porque la gamuza se ciñe á la empuñadura de la espada y dificulta los desarmes. Se quitarían los chalecos, pero conservarían la camisa.—Eso de batirse con el pecho desnudo no es de personas decentes.

Se echaron suertes, y las tres veces ganó La Sosa. Se batirían con las espadas que él había traído; sus padrinos designarían á cada cual su sitio, y el brigadier Manrique dirigiría el combate.

Mientras tanto Los Santos se paseaba por una calle próxima bajo los árboles cubiertos con las tenues hojillas de la primavera. Paseábase tranquilo al parecer, y pensativo. De pronto se quedó parado ante un rosal entre cuyas hojas y sobre la más alta rama resplandecían una rosa y un capullo..... Entonces pareció conmoverse..... ¿En qué pensaba?

En otra calle se paseaba también La Sosa, pálido, con la cabeza alta y la mirada afectando indiferencia. De cuando en cuando se retorcía el fino y largo bigote con mano ligeramente estremecida..... ¿Nerviosidad? ¿Miedo? ¿Quién sabe! Muchos duelistas de profesión son cobardes.

El propietario de la quinta había entrado en la casa y en el comedor y disponía que estuviesen preparados el caldo, el té, algunos fiambres, algunas pastas y algunas botellas de vino generoso. Por si acaso.....

El brigadier Manrique y el coronel Mendoza fueron á buscar á sus apadrinados y les trajeron á la plazoleta.—El coronel aprovechó la ocasión para decir á Los Santos:—¡Ea! ¡llegó el momento! Acuérdesse usted de la lección que le dí á usted anoche; el pecho inclinado algo hacia el vientre (casi todas las heridas en el vientre son mortales); el brazo algo recogido para poder alargarle y retirarle con facilidad; si él ataca, retroceda usted y alargue el brazo; que la punta de su espada de usted le centellee siempre delante de los ojos; esto inquieta al más sereno; el que sabe, sabe, es cierto; pero cuanto más sabe más teme..... Lo demás lo harán el corazón y el azar. ¡Si viera usted los absurdos que resultan sobre el terreno! ¡Lo peor que hay para uno que sabe mucho, es uno que no sabe nada! No nos deje usted mal; pecho, ánimo, acuérdesse usted de Juliana y de Julianita. ¡Y una vez y dos y diez, si se cansa usted, pida usted descanso!

Por su parte el brigadier Manrique decía á La Sosa:—Perico, no hay necesidad de saber más sino verle..... Parece un pobre hombre. Sabes que no te ha dado explicaciones por exceso de pundonor. Es tuyo; sé generoso. Una herida en el brazo, y se ha concluido.

La Sosa contestó: ¡Veremos!

Se calzaron los guantes y tomaron las espadas; de empuñadura negra; de tazón de dos conchas; hojas largas, triangulares y ligeras.

Pusiéronse en el centro del terreno; el brigadier los separó á distancia, se colocó entre ellos, les hizo retroceder hasta que él, con los brazos extendidos, cogió con sus manos las puntas de las dos espadas..... y—¡En guardia!—dijo, echándose fuera. La Sosa y Los Santos dejaron caer el cuerpo sobre las rodillas, encogieron el brazo, y en esta actitud se quedaron inmóviles. Sólo las puntas de sus espadas se tocaban.

—¡Avanzar!

La Sosa avanzó..... Los Santos no se movió, pero estiró el brazo.

Vióse entonces detenerse á La Sosa..... Vióse entonces que la ligera palidez de su rostro desaparecía, que su rostro coloreábase ligeramente, que respiraba con desahogo. Bajó la espada en medio círculo, con el brazo extendido, para alzarle de nuevo con superior gallardía y confianza. Estaba ya tranquilo; aquel hombre no había pisado jamás una sala de armas; era simplemente un saco relleno de sabiduría forense que se defendería con tanto acierto como el legajo de un archivo.

—¡Esto está visto!—se dijo La Sosa, y siguió avanzando á medios pasos, con lentitud, señalándole estocadas sin arrojarse á herirle; estrechándole, forzándole á tomar la ofensiva.—Los Santos alargaba la espada; trazaba algún círculo descompuesto y retrocedía siempre..... Ibase acercando con esto cada vez más á la pared. Los Santos comprendió que dentro de poco no tendría terreno á su espalda; y por instinto avanzó, atacando; La Sosa retrocedió, apartando la espada, sin querer parar, seguro de que el brazo de Los Santos no podía alcanzarle..... Una sonrisa indefinible desplegaba sus labios.—La sonrisa del gato que se divierte con el ratoncillo.

El brigadier Manrique, con otra espada en la mano y cerca de los combatientes, esperaba el momento en que debía intervenir para suspender ó terminar el duelo. Y el brigadier se decía:—Ha podido herirle ya dos veces sobre seguro, en el brazo y en el hombro; ¿qué quiere?

La Sosa quería matar á Los Santos. ¿Por qué? Había tenido él varios lances, todos difíciles aunque dichosos. Como todo duelista que es duelista por vanidad, deseaba tener un muerto en lista. Un muerto da más reputación, más aureola que diez heridos; y además autoriza, por decirlo así, á rechazar en lo sucesivo cualquier otro lance sin desdoro.—La Sosa encontraba la ocasión esperada y no quería dejarla pasar. Le mataría.

Le mataría; y esperaba la ocasión de ofrecerse un golpe inevitablemente mortal y seguro.

Ni uno solo de los testigos dejó de comprenderlo así; y en aquel momento y en aquel jardín pareció que hasta el silencio se recogía para que no se oyera más que la respiración anhelosa de Los Santos y el tic-tac de las espadas.

¡Ah! y también Los Santos lo comprendió. Había leído su sentencia de muerte en los ojos de La Sosa. Corazón grande, pero cuerpo pequeño, comenzaban sus fuerzas á debilitarse; flaqueábanle las piernas, rendíasele el brazo, sentía punzadas agudas en la triturada muñeca, ahogo en el pecho, turbación en los ojos, copioso sudor que le caía de la frente..... Y maquinalmente volvió á retroceder, moviendo el brazo hacia delante..... Pero la delgada hoja le pesaba como una enorme barra de hierro; la subía..... la bajaba, caíasele á la derecha..... á la izquierda.....

Entonces comprendió que debía pedir la suspensión del combate..... Pero reclamar la suspensión del combate sólo era solicitar cinco minutos más de vida..... y aquel hombre grueso, sofocado, acosado, perdido, sintió con la angustia inflamarse su espíritu, inundarse su corazón de noble ira, y prefirió morir, ó matar también en el momento.

Y cuando su pie izquierdo no pudo retroceder porque tocó la tapia, recogió toda su desesperación para lanzarse sobre La Sosa..... Pero al retirar la espada para cobrar ímpetu había quedado su pecho del todo descubierto y La Sosa le atravesó de parte á parte.

Los Santos soltó la espada; extendió los brazos hacia atrás buscando el apoyo de la pared, hincó en ella sus uñas; y luego, resbalando, de espaldas, por la tapia, vino al suelo.

El médico, el coronel, Trabadillo y el brigadier Manrique acudieron á levantarlo.—El Marqués salió corriendo á que acercasen el coche, para huir.—La Sosa se puso la levita con afectada calma; y el dueño de la quinta dijo á los criados, que habían presenciado el lance desde las ventanas y que permanecían en ellas atónitos:

—¡Aquí pronto, un sillón, para trasladar el herido á una cama!

EL MÉDICO.—¡Es inútil; este hombre está muerto!

EL MARQUÉS (con impaciencia).—¿Viene usted, brigadier?.....

EL BRIGADIER (ceñudo).—¡Sí! ¡voy!

EL MARQUÉS (á La Sosa).—Lo mejor será que esta tarde tomemos el tren..... Aunque usted haya estado correctísimo.....

Salieron del jardín.

EL BRIGADIER (Deteniéndose y avasallando á La Sosa con su ademán y su mirada).—¡Eres un asesino..... La Sosa!

EL MARQUÉS (terciando).—¡Pero muy correcto, muy correcto! ¡Al coche, al coche!

Fernánflor.

EL CULTIVO ECONÓMICO DE LOS CEREALES.

En nuestro artículo anterior expusimos las experiencias verificadas en Italia para obtener un cultivo más económico de estas plantas. Hoy vamos á examinar los hechos en Francia, que también siente la necesidad de reformar sus sistemas de cultivo para hacer frente á la terrible concurrencia extranjera.

A la vez deseáramos exponer estudios análogos referentes á España; pero en este asunto, por desgracia, nada hemos hecho, como si no nos tocara de cerca y á lo vivo en una producción que es la que ocupa relativamente más superficie de nuestro suelo.

El Instituto Agrícola de Alfonso XII y las granjas modelos, establecimientos encargados de la enseñanza agrícola, deberían haber efectuado ya estudios semejantes respecto al cultivo cereal y á otros, con objeto de dar á los agricultores resueltos los problemas económicos que hoy se presentan por efecto de la competencia en el mercado.

Francia, más previsora, ha verificado ya estos estudios en la escuela de Dombasle, durante el año 1884-85, en una superficie de 10 hectáreas.

Las variedades de trigo cultivadas fueron diez y siete, en extensiones que variaban de 5 á 25 áreas; el terreno era de composición homogénea, pobre en nitrógeno, ácido fosfórico y potasa.

Los gastos de abonos por hectárea se elevaron á 400 pesetas, en la forma siguiente:

	Pesetas.
1.000 kilogramos de fosfato de cal, á 70 pesetas la tonelada.....	70
10 metros cúbicos de abono artificial en la mitad del terreno, á 6 pesetas metro cúbico.....	60
15 metros cúbicos de estiércol de cuadra, á 4 pesetas metro cúbico en la otra mitad.....	60
150 kilogramos de nitrato de sosa, á 28 pesetas los 100 kilogramos.....	42
Total en abonos.....	232

Los gastos de cultivo fueron:

Renta.....	70
Levantar el barbecho.....	15
Labores.....	25
Siembra y rastreo.....	10
Binas y escardas.....	25
Siega y transporte.....	30
Gastos generales.....	33
Semilla, 200 litros, á 20 pesetas el hectolitro.....	40
Trilla.....	20
Total de gastos.....	268

Deduciendo 100 pesetas por hectárea de abonos no levantados por la cosecha, quedan 400 pesetas por hectárea.

Estos gastos están sujetos á variación y seguramente á reducción, en terrenos más fértiles y con jornales más baratos, como sucedería en muchos casos en nuestro país.

La cosecha varía entre 18 y 34 hectolitros, siendo la media 27,68, es decir, más de doble de la cosecha normal en la provincia, siendo atribuidos estos buenos resultados, tanto á mejores labores, como al empleo de una mezcla racional de abonos, dada la composición del terreno, y á la elección de buenas variedades de semillas, pues algunas de ellas, como las procedentes de trigo de *Australia* y de *Alepo*, rindieron 26 y 30 quintales métricos de grano y 73 y 78 de paja, que representan un valor de 895 y 956 pesetas por hectárea, al precio de 21 pesetas hectolitro y 44 pesetas tonelada de paja.

La relación del grano á la paja difiere bastante en las variedades ensayadas, pues mientras en la de *Burdeos* fué de 63 por 100, en la de *Australia* fué de 41, de 38 en la de *Vitoria* y de 32 en la de *Alepo*.

Estos datos son de tenerse muy en cuenta por

el agricultor, según le convenga obtener una ú otra clase de producto.

El precio de producción varió desde 2,04 por quintal en la variedad *Alepo*, 2,57 la *Australia*, 6,18 la *Burdeos*, 8,45 la *Vitoria* y 11 la *blanca de Flandes*, siendo la media general 5,72.

Los beneficios por hectárea fueron por el orden siguiente: *Burdeos*, *Australia*, *Alepo*, *blanco de Flandes* y *Vitoria*.

Dado el tipo medio del precio de coste, aun considerando dobles los gastos, resultaría económico el precio del trigo, que es ruinoso con una producción media de 11 hectolitros por hectárea y un precio de coste de 21 pesetas quintal, dada la concurrencia extranjera.

De estas experiencias se deduce que las reformas del cultivo cereal deben referirse á explotarle en terrenos que por su composición y estructura, sean favorables á las exigencias de estas plantas, aumentar y combinar bien los abonos y elegir variedades que se adapten á los medios, clima y suelo.

Mas las experiencias en Francia no se han referido sólo á pequeñas extensiones, sino también á cultivos en grande, como la explotación de *Tantoville*, de 149 hectáreas, dedicadas 63 al cultivo cereal, labrando con bueyes y abonando con estiércol de cuadra en cantidad de cerca de 40.000 kilogramos por hectárea. Se cultivaron seis variedades de trigo, obteniendo una cosecha media de 24 quintales métricos de grano y 58 de paja, siendo el precio de producción 11 pesetas quintal.

La variedad que más producto rindió fué la *Dattel*, con cerca de 28 quintales de grano y 60 de paja; la que menos fué la *Hickling*, con 17,50 y 60 respectivamente. El precio medio de coste fué de 11 pesetas, y de 8 en la primera variedad indicada y 17 en la segunda; la cosecha media fué doble de la obtenida en el cultivo ordinario, y el precio de producción la mitad más bajo.

Los gastos del cultivo fueron por término medio:

	Ptas. Cts.
2 labores.....	70 »
2 rielages.....	15 »
40.000 kilogramos de estiércol.....	272,85
Siega y transporte.....	36,48
Trilla.....	12,10
Limpia.....	11,25
Semilla, 1.545 kilogramos, á 30 pesetas quintal.....	50 »
Gastos generales.....	68,20
Total.....	535,88
Deduciendo 100 pesetas por abono no levantado.....	100 »
	435,88

La producción media fué:

24 quintales de grano, á 22 pesetas uno.....	528 »
58 quintales de paja, á 3 pesetas uno.....	174 »
Total.....	702 »

El beneficio por hectárea, 266,12 pesetas.

En otras experiencias en grande escala hechas en la explotación de M. Tourtel también en 1885, en una superficie de 28 hectáreas, se obtuvieron los resultados siguientes por hectárea:

VARIEDAD.	Superficie.	Grano.	Paja.	Precio de coste.
	Hect.	Q m.	Q. m.	Pts. Cts.
Blood.....	18,67	19,39	35	12,70
Square.....	0,59	16,48	42	15,37
Hickling.....	9,15	10,05	25	24,57

El cultivo fué igual al de *Tantoville*, siendo algo inferiores los rendimientos, descartando la variedad *Hickling*, que dejó una pérdida de 26 pesetas por estar parte de la semilla averiada.

De estas tres experiencias el producto más ele-

vado se ha obtenido en la Escuela de Dombasle, á pesar de ser de peor calidad los terrenos ensayados; atribuyéndose este buen resultado principalmente á una mejor combinación de abonos, dada la composición del suelo.

Por lo expuesto en este artículo se deduce cuán susceptible es en muchos casos de mejorar el cultivo de los cereales y bajar el precio de coste hasta el punto no sólo de contrarrestar la competencia extranjera, sino también dejar un buen beneficio al capital invertido en esta explotación. Mejores labores, abonos apropiados, elección de variedades y aumento del capital de explotación, son los medios que han originado los buenos resultados en las experiencias citadas. Por si nuestros agricultores se deciden á emprender ensayos semejantes, debemos advertirles que para obtener hechos ciertos, es preciso que todos los detalles sean bien estudiados y claramente definidos; que la naturaleza, composición del terreno, de los abonos, variedades de semilla, labores, etc., estén bien determinados y apropiados; que los ensayos deben durar el tiempo suficiente para tener en cuenta las causas accidentales procedentes del clima, como sequedad, exceso de lluvias, tormentas y heladas, y que la contabilidad debe ser minuciosa y ordenada para conocer y valorar hasta los menores gastos.

De este modo las experiencias adquieren un valor real y positivo, por cuanto están bien estudiados y determinados todos los elementos del problema agrícola.

E. BONISANA,

Profesor del Instituto Agrícola de Alfonso XII.

LA GRANJA MODELO

Y LA ESCUELA DE CAPATACES AGRÍCOLAS DE VALENCIA.

Invitado afectuosamente por mi querido amigo el Director de EL CAMPO para que dé cuenta á los lectores de periódico tan importante de la inauguración de los dos nuevos establecimientos agrícolas con que esta región cuenta desde el domingo 9 del actual, intentaré hacerlo brevemente, ciñéndome á una ligera reseña de lo que son hoy estas nacientes instituciones, que si alcanzan el desarrollo que es de esperar, reportarán sin duda en el porvenir grandes beneficios á Valencia, cuya tremenda crisis agrícola actual bien necesita de tales auxilios para no ver desaparecer la riqueza que estas hermosas vegas, envidia ayer de propios y extraños, atesoraron hasta pocos años ha.

Comenzó la inauguración, á la que tuve el honor de asistir como representante del Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio y del Instituto de segunda enseñanza, por un concurso de reses bovinas y de cerda, harto pobre en concurrencia de ganaderos, á causa sin duda de que siguiendo la inveterada costumbre española, después de algunos de años de trabajos de preparación para este día, háse anunciado con tanta precipitación y para plazo tan perentorio, que apenas han corrido dos semanas entre el anuncio y la celebración. Sin embargo, el jurado ha podido premiar á un magnífico verraco inglés, de patas cortas, de diez meses de edad y 175 kilogramos de peso, y á un novillo español de cuatro años y medio y 350 kilos.

En un campo de los que forman la granja hízose también, como prueba de los trabajos que en ella pueden practicarse, un concurso de gañanes, que manejaron con soltura una grada y arados varios, entre ellos: un arado sueco de desfonde tirado por cuatro caballos, y otro *bisok* tirado por tres, los cuales, por trabajar en un suelo algo compacto, no dieron el resultado á que se prestan en las tierras ligeras de cereales para que están contruidos; otro tanto ocurrió con un arado tilbury; en cambio, un Jaen de la casa Pfeiffer y un arado sueco adaptado á horcate, como también un Brabante, de dos caballos dieron excelentes resultados, practicando una labor bastante profunda é igual, manejados hábilmente por sus conductores, que demostraron lo fácilmente que el labrador valenciano se adapta al uso de los aparatos modernos, cualidad que unida á su laboriosa inteligencia, le ha permitido obtener rápidamente el grado de perfección de cultivo que goza esta región, de la que pocos fuera de ella saben que se logran dos y tres cosechas en muchos de sus regadíos, y se alcanzan primicias de frutos y hortalizas hasta el grado inverosímil de cosecharse judías, albaricoques y fresas en Febrero, y tomates todo el año, logrado todo á fuerza de trabajo y abonos, en lucha

tenaz contra un clima no tan templado como se cree, y sobrado incierto. También se ensayaron un buen Howard con timones, un Figueras y otros arados. A todos los gañanes consideró el jurado merecedores de recompensa, otorgándoles un premio igual á cada uno.

Concluidos estos concursos, verificóse la inauguración propiamente dicha, en sesión celebrada en uno de los salones del Museo agronómico de la granja bajo la presidencia del de la Diputación provincial, corporación que ha patrocinado y subvenido á la creación de este instituto con una largueza que la honra. Hubo los discursos de rúbrica, del Director de la granja, ingeniero D. Diego Gordillo, y del presidente D. Manuel Sapiña. El primero hizo constar que era esta la primera que se inauguraba en España, á pesar de haberse creado cinco por el Gobierno cuatro años hace, y tras consideraciones muy atinadas sobre el influjo necesario que la ciencia debe ejercer y ejerce en la agricultura actual, sintetizó el programa que la granja se propone seguir, en los puntos siguientes:

1.º Empleo preciso de la fertilidad y del tiempo en cada cultivo con conocimiento del terreno.

2.º Ampliación de la rotación de cosechas, teniendo presentes las condiciones meteorológicas, agronómicas, económicas y estadísticas de cada comarca.

3.º Ensayo de nuevas variedades y mejora por selección de las plantas cultivadas en la provincia.

4.º Sustitución de los actuales instrumentos de cultivo por otros que produzcan el trabajo con más perfección y economía.

5.º Mejorar la explotación del ganado de renta y de trabajo para que sean mayores sus beneficios.

6.º Enseñar industrias nuevas en el país y mejorar los procedimientos de las existentes.

7.º Estudiar los medios de defensa para combatir las plagas del cultivo.

8.º Enseñar manualmente todos los motivos anteriores, instruyendo capataces, para que el propietario progresivo encuentre inteligencias que le comprendan, y brazos que ejecuten perfectamente las reformas que plantee.

Terminada la sesión, recorrimos los invitados todas las dependencias del establecimiento, comenzando por el Museo, en el que hay un material excelente.

En los demás edificios que componen la Granja se hallan situados: un laboratorio químico, bastante bien dotado de material para análisis y ensayos agrícolas, aunque bien pequeño; un magnífico observatorio meteorológico; las cuadras, los establos, conejera y gallinero. En el Observatorio existen modelos modernos de termómetros, barómetros, anemómetros y otros que marcan automáticamente, por medio de curvas trazadas sobre hojas de papel pautado, las variaciones durante un período de tiempo dado (una semana generalmente) de la temperatura, la presión atmosférica, la dirección y velocidad del viento, la humedad, etc.; también hay termómetros colocados á profundidades variables, cerca de raíces de arbustos, para apreciar las diferentes temperaturas de éstas, y otros aparatos menos interesantes.

Los establos, conejera y gallinero se hallan nada más que regularmente instalados, y no vimos en ellos ninguno de los aparatos que para incubación, cría y cebo de aves domésticas, ni muchas de las ventajosas modificaciones que en estas dependencias se observan en los establecimientos análogos del extranjero. Y es lástima grande, porque pocos países se prestan mejor para la cría de animales domésticos que Valencia, y negocio es éste que produce pingües rendimientos donde se emprende con inteligencia, y podría sin duda alguna producirlos entre nosotros, donde una gallina cuesta hoy 6 pesetas y un conejo con *tufillo* 3 pesetas ó más, y donde ya muchos agricultores crían con éxito cerdos y becerros, y crían caballos en pequeña ó regular escala. Creemos que más adelante la Granja prestará la atención debida á estas industrias agrícolas.

Tampoco vimos nada sobre *apicultura*, y ciertamente es de sentir, pues pudiera en Valencia hacerse magnífica miel de azahar y de romero á bien poca costa, como con más trabajo la hacen en Mahón y en Bilbao por los modernos procedimientos, apicultores inteligentes como el Sr. Andreu en Menorca y los Sres. Mieg y Allende Salazar en Vizcaya, que saben obtener de las colmenas, sistemas inglés, suizo ó italiano, hasta 100, 150 ó más libras de pura y blanca miel. El que esto escribe ha tenido el gusto de importar para el Instituto de Valencia las primeras colmenas de estos sistemas que por aquí han venido, después de visitarlas en plena producción en Vizcaya y en Suiza y de admirarse de la renta que pueden dar.

En cambio, la cuadra ó establo para las vacas hállase en la Granja modelo, si no montado con la total limpieza y desahogo con que hoy deben construirse, con la bastante perfección para ser muy superiores á lo que en España se acostumbra. Sobre todo es notable la instalación de los aparatos para preparar los forrajes, pues hay muy buenas cortadoras de éstos, desgranadoras y trituradoras de maíz, limpiadoras y raspadoras de remolacha y zanahoria, y algunas otras buenas y bien conservadas máquinas. Las reses

no tienen nada de particular, y creemos que pueden mejorarse mucho, por más que se hallan muy bien cuidadas.

Un ensayo notable se enseñó de conservación de sorgo para forraje, que cortado en pequeños trozos fué enterrado en un silo de tierra por Septiembre último y abierto ante los invitados, hallóse en perfecta conservación y con excelentes condiciones de frescura y blandura para el consumo del ganado. Experiencia es ésta que deben aprovechar los labradores para tener forrajes frescos y baratos en invierno, como también fijarse en el *sorgo*, muy buena planta forrajera que debiera cultivarse mucho en todo el Levante, Mediodía y extremo Norte de la Península.

Otro silo para conservación de remolacha no ha dado buen resultado, pues ésta estaba algo enmohecida, defecto que quizás se hubiera evitado almacenándola entre serrín seco, sobre todo de corcho, como se conservan las uvas y otras frutas durante algunos meses.

Terminó la visita con la del pabellón para vivienda de los alumnos capataces, que está bien dispuesto.

En los terrenos que al ir de unas á otras dependencias atravesamos, vimos algunos ensayos de trigo, frutales, forrajes, etc.; pero como no nos dijeron nada sobre ellos, nada tampoco atrevome á apuntar. Únicamente haré constar que sin duda alguna el antiguo jardín del Real, en el que hoy se halla la Granja, es pequeñísimo, no ya para los ensayos del gran cultivo, sino hasta para los pequeños que en gran número ha de acometer un establecimiento de este género. Bien hará, pues, la Diputación de Valencia en buscar terrenos, como parece se buscan, para darle el desarrollo debido.

La impresión general que me produjo esta rápida visita, y creo producirá á otros invitados, es que hay mucho comenzado en la Granja, pero que falta muchísimo más por hacer, que sin duda hará su celoso é inteligente director y el no menos celoso personal á sus órdenes, secundando el Gobierno y la Diputación de Valencia, que merece plácemes sinceros por su constante afán en pro de la agricultura valenciana, á la que dedica atención preferentísima, cual lo prueban las cuantiosas sumas que en la Granja viene invirtiendo y parece dispuesta á invertir.

DR. EMILIO RIBERA,
Catedrático de Historia natural.



LAS CARRERAS MILITARES

Y LOS CABALLOS PARA EL EJÉRCITO (1).

Las carreras militares, tan largo tiempo discutidas, han ganado hoy su causa: los medios de fomentarlas que reciben del Ministro de la Guerra, el ejemplo de las otras caballerías de Europa, prueban que en Francia, como en el extranjero, se ve en ellas otra cosa que una simple diversión. Sin embargo, tienen aún adversarios más ó menos declarados: están, en efecto, en contradicción con todas las antiguas costumbres que el reglamento de 1876 ha querido hacer desaparecer, y se concibe que aquellos á quienes el trote á la inglesa parecía hace diez años una ridícula novedad, se muestren escandalizados de ver hoy una equitación de *casse-cou* cada día más en boga entre nuestros oficiales.

Las carreras se mantendrán, sin embargo, porque aparte de su vivo atractivo para el que sea aficionado, tienen una seria utilidad: forman jinetes y hombres de caballo, desarrollan y ponen de relieve las verdaderas cualidades de los caballos de silla y de guerra, y enseñan á no juzgarlos como vulgares caballos de tiro, por su velocidad al trote en el camino ó sus acciones aparentes.

Todos saben, sin embargo, en el ejército, que un *steeple-chase* no consiste sólo en guiar bien ó mal en un terreno más ó menos difícil un animal lanzado á un paso desordenado. Los oficiales más extraños al *turf* comienzan á comprender que un jinete hábil tiene en una carrera ocasión de desplegar al menos tanto arte y conocimiento del caballo como en otro género para ejecutar el trabajo más parado. Es verdad que la carrera exige además una energía física y moral que no se puede emplear entre las pare-

(1) Para que sean conocidas las diferentes opiniones que sobre las carreras y caballos de pura sangre se tienen en el extranjero, tomamos de una revista de *sport* el siguiente artículo.

des de un picadero; pero no es este el solo mérito de este ejercicio. Tacto, presencia de ánimo, atrevimiento y solidez: tales son las cualidades que desarrolla en alto grado el hábito del hipódromo, y estas cualidades son las que hacen el cumplido jinete. No queremos rebajar la equitación de picadero en provecho de la del exterior. El jinete militar no podría pasarse sin la una y la otra; pueden y deben conciliarse; pero es permitido preguntar lo que hemos ganado con cada una de ellas. Si para la maniobra y el combate es necesario obtener del caballo una perfecta flexibilidad, hay también en campaña misiones para cuyo cumplimiento el oficial se encuentra en condiciones muy parecidas al *steeple-chase*. En todo caso, un campo de batalla no está nunca liso como uno de maniobras, y el jinete que se ha familiarizado recorriendo sitios accidentados se encontrará siempre más desembarazado que el que no tenga esta experiencia.

Pero sobre todo, lo que la equitación de picadero no podría dar sola, es esa ciencia práctica que constituye el buen jinete. Las singularidades que bajo este punto de vista abundan en los escritos de Baucher, este incomparable jinete de picadero, son una prueba manifiesta. El que se ha dedicado exclusivamente al picadero, llega á creer que el caballo no vale sino por lo que él sabe, y que se le puede enseñar todo. En realidad el caballo vale menos por lo que sabe que por lo que es; el talento de servirse de él consiste en conocer de lo que el animal es capaz, y entregarse á propósito y con confianza á su iniciativa. En los casos embarazosos, las mejores ayudas son de débil socorro; pero también es una ciencia saber sacar partido del instinto y de los medios naturales de su montura, y esto se aprende atravesando campos. Otra ciencia no menos útil es la que tiende á desarrollar estos medios y ponerlos en valor; y es la preparación, cuya importancia está consagrada por nuestro reglamento. La preparación no sirve sólo para las carreras. Para poder soportar sin fatiga un trabajo penoso, cualquiera que sea, el animal, el hombre mismo, necesita prepararse ó sostenerse por una higiene y ejercicio apropiados. El oficial de caballería debe conocer al menos los principios de este arte, tan difícil en la aplicación, y sin el cual no se es buen jinete. Bajo este punto de vista también no hay mejor escuela que las carreras.

¿Qué podremos decir ahora de la influencia de las carreras sobre los caballos del ejército? En la institución de las carreras en general, es al caballo y no al jinete al que trata de desarrollar y hacer resaltar sus cualidades. En las carreras militares es preciso volver la proposición; pero esta otra faz de la cuestión no tiene menos importancia, y ante todo, no es un mediano resultado el hacer conocer los mejores caballos. Los caballos aptos para las carreras, ¿son los mejores para el ejército? Así lo creemos. No está lejos el tiempo, si es que ha pasado, en que faltó de probar el valor real de los caballos, no se les apreciaba generalmente sino según reglas demasiado exclusivamente tomadas de la hipología. El caballo bien presentado, es decir, grueso y blando, acomodándose con igual indiferencia al buen jinete á quien desespera, como al malo que hace sus delicias, era á los ojos de la mayoría el buen caballo de tropa. Si dos oficiales no estaban de acuerdo sobre el mérito respectivo de sus monturas, una carrera al trote por el camino resolvía la duda. Tal era el *criterium* supremo, y si se mencionaba el galope, en una apreciación, no se pensaba sino en el pequeño galope, paso seguramente muy agradable, pero que no prueba sino una buena enseñanza y nada más. En cuanto al salto no había cuestión.

No es así como debe juzgarse el caballo de guerra. El galope es el verdadero aire de la maniobra y del combate: el trote es exclusivamente el del camino, y no debe servir sino para abreviar la distancia de las etapas; todo caballo de ejército bien conformado y enseñado trotará siempre bastante de priesa.

El caballo de ejército debe ser, pues, un caballo de galope, y el mejor será aquel cuyo galope sea más fácil y ligero. Ahora bien, la sangre es la que da el galope; pero ¿qué es la sangre? Para muchos, aun hoy, es un veneno del que no se debe usar sino á dosis homeopáticas, y en apoyo de esta opinión se podrá siempre citar en un regimiento animales de cierta distinción, pero defectuosos é incapaces de un buen servicio. Convenimos en que caballos medianos pueden tener sangre, y que también existen malos caballos de pura sangre: esto resulta ordinariamente de una cruz absurda ó de una cría mal entendida; hay malos productos en todas las razas; pero los unos y los otros son además incapaces de tener éxito en carrera mejor que en otra cosa, porque la ventaja de estas pruebas es precisamente hacer distinguir la realidad de las apariencias. La realidad de la sangre es la cualidad que da y puede encontrarse en tan alto grado en un animal compacto y recogido que en otro de formas más sueltas, en el menos gracioso como en el más elegante. Consiste menos en una conformación particular que en la densidad y el temple de los tejidos, y ante todo en aquella energía del sistema nervioso que sólo permite los esfuerzos prolongados ó repetidos. El caballo que tiene sangre, á medida que marcha se

crece, y hasta el fin de sus fuerzas responde generosamente á lo que solicita su jinete. El caballo sin origen es incapaz de portarse así: su primer esfuerzo es brillante, pero corto; su ardor sigue una progresión que decae rápidamente, y que, hágase lo que se haga, no vuelve nunca. No se crea que los caballos de sangre son demasiado delicados de manejar para nuestros jinetes: los caballos de Tarbes, de la caballería ligera, son á veces más ardientes y susceptibles que la mayor parte de los de pura sangre, y no por esto dejan de prestar buenos servicios.

Queda la cuestión de peso. La carga del caballo en campaña es terrible, pero lo que la hace más pesada es la masa inútil que da un temperamento linfático. Algunos dicen que se necesita peso para llevar peso; para tirar sí, porque entonces se utiliza la acción mecánica de la masa que se ajusta á la collera, y con razón se compran al peso los caballos para arrastre pesado; pero para llevar se necesita fuerza, lo que es bien diferente.

Si observamos lo que se piensa de las carreras en las caballerías extranjeras, vemos en Alemania los oficiales de cada brigada formar una sociedad de carreras y disputar gran número de premios. No hablaremos de los oficiales ingleses: son los primeros jinetes del mundo, pero sus costumbres militares no se parecen á las nuestras y no tenemos nada que tomar de ellos. Pero en Austria, en Rusia, encontramos las carreras consideradas como un servicio, y como tales, organizadas militarmente. En Austria las hay para los sargentos, para los mismos soldados, y quizás este ejercicio les es tan beneficioso como las diversas artes de recreo que señala nuestra instrucción. No pedimos tanto; pero si las carreras tienen las ventajas que les atribuimos, debemos desear su extensión.

Un gran paso se ha dado en este sentido desde 1870. Antes de esta época el ejército contaba algunos brillantes jinetes de *steeple-chase*, pero pocos; después de la guerra la equitación está en boga; el general Thornton introdujo en la Escuela de Caballería los caballos de pura sangre, que mejor conocidos se extienden de allí al ejército. Por otra parte, las reuniones de carreras militares se multiplican, y los comisarios refuerzan sus programas con una carrera militar, que mediante la adquisición de un modesto objeto de arte ó el favor de un premio concedido por el Ministro de la Guerra, anima el espectáculo y atrae público. En 1880 una circular ministerial viene á reglamentar la materia, y sobre todo, gracias á los medios de fomentarlas de la Sociedad de *steeple-chase*, las carreras militares toman desde entonces una importancia creciente.



LA «BARRETXADA» EN LOS ALFAQUES.

¿Quién de los *frenetizados* por la caza no sabe que en la provincia de Tarragona, y al ladito mismo donde el Ebro abre su boca al Mediterráneo, existe una extensa laguna conocida por los *Alfaques*? ¿Quién no sabe que en este privilegiado lago abundan y á sus anchas *campean*, desde la *grulla* hasta la *agachadiza*, en cantidad suficiente para satisfacer al entusiasta más exigente?

Pero si son muchos lo que esto saben, pocos, muy contados son, especialmente valencianos y castellanos, los que han desahogado su afición cinegética en este sitio de completa diversión.

Y en verdad que no puedo explicarme semejante indolencia; porque aun cuando Valencia cuenta con su Albufera y Calderería; aun cuando los castellanos dispongan de innumerables *cotos* y multitud de *dehesas* donde saciar el hambre venatoria, ¿no se ha convenido en que los cazadores constituyen un gremio de *monomaniacos cosmopolitas*, para quienes ni patria, ni hogar, ni familia, ni comodidades de la vida son nada ante el *¡pum!* engendrado por su ojo y el *cobro* de la pieza que mata?

Mas reservando para otra ocasión hablar de los Alfaques como punto muy susceptible para también muy económicamente establecer una sociedad de caza y pesca, expliquemos el significado del epígrafe que lleva este artículo.

Es la *barretxada* para el catalán lo que para el valenciano una especie de *revolá* y la *espera al acecho* para el castellano.

La vastísima llanura que constituye los *Alfaques* se halla cuajada de islotes, completamente secos unos, y otros más ó menos pantanosos y poblados de espeso y potente carrizo.

Esta que puede llamarse situación topográfica, da lugar á diversidad de *laguillos*, cuya comunicación entre sí se verifica por medio de *golas* ó *gargantas*, pronunciadas por las puntas ó cabos de las *isletas*.

De aquí la facilidad para *barretxar*, ardid de caza ideado exclusivamente para la persecución de la *fúlica*.

Tiene esta ave, como la perdiz, la fatalidad de encontrar la muerte en la comarca donde nace; así es que obedeciendo al cariño que profesa á su natural morada, aglomeradas familias hacen vida constante en determinada parte del lago.

La *barretxada* viene á ser generalmente coronada por el éxito.

Comienza ésta por desalojar las *fúlicas* de su predilecta casa, función que desempeñan fácilmente los barqueros aproximándose á ellas en medio de infernal gritaría.

La *fúlica*, por natural instinto, tiende á refugiarse en las aguas más inmediatas, procurando hacerlo á la menor distancia que su miedo le permite.

Esto conseguido, penetran los barqueros en el lago del refugio, fijando en ambas orillas y á corto trecho palos como de 2 metros de altura, cuya parte superior ostenta banderolas de vivos y diversos colores, proyectando un ángulo de vértice formado por la garganta que une á los dos lagos, y á fin de que la *fúlica*, huyendo de cuerpos extraños, haga por este punto la *entrada*.

Los cazadores, apostados *al escondite* en pequeñas chozas de improvisada construcción con arbusto y brozal pantanoso, esperan con el mayor silencio y ocultación á que la caza, de nuevo espantada, levante el vuelo de regreso. Y aquí de delicias.

Como en todo esto se invierten de tres á cuatro horas y la *fúlica* ya siente el hambre y se considera en país extranjero, es de admirar el cambio sorprendente que se realiza al primer empuje.

La extensa sábana negra que á lo lejos se distingue flotando sobre el agua, conviértese muy pronto en sonora y prolongada nube que con marcha pausada y uniforme se dirige al punto de partida.

Lo que en aquel momento le pasa al aficionado, se explica con decir que «está todo fuera de sí.» Esa impaciencia que á tantos caracteriza en el instante crítico, condúcele frecuentemente á la imprudencia, disparando fuera de jurisdicción, malquistando el resultado de lo que puede entenderse por primer ataque.

Los primeros truenos, comúnmente nutridos, hacen descender al agua al principal contingente de aves, que ya en aviso y *escamadas*, verifican por grupos sus entradas y á cortos intervalos, según se vean apremiadas por los *náuticos ojeadores*. La tirada viene á tener la duración de dos horas, verdaderamente de expansión deliciosa para el que, dotado de ojo certero, derriba sin *marro* cuantas *fúlicas* se le presentan á tiro.

Esto es la *barretxada*, que prácticamente debiera conocer todo cazador que de veras desee solazarse en su afición.

FRANCISCO DE P. CREIXACH.

Alcalá de Henares, Diciembre de 1886.

LOS MIRLOS.

Los mirlos, individuos de una familia muy extendida en el reino de la naturaleza, muestran una gran variedad en sus costumbres; los hay muy sociables, que se unen en familias y aun en bandadas muy numerosas, y salvajes y agrestes que gustan mucho de la soledad.

El de nuestro grabado debe ser de estos últimos.

El mirlo, como el hombre, dedica todos sus afanes á la busca de sus alimentos. Comer es la mayor de sus preocupaciones, y no siempre come bien; es más glotón que gastrónomo. En cuarenta y ocho horas pasa de una delgadez transparente, propia de un maestro de escuela, á la ovesidad digna de un canónigo.

Los mirlos son de carácter salvaje y desconfiado, y la especie que habita los terrenos montañosos se distingue por su irascibilidad y por su afán de armar querellas.

Son más pendencieros que un soldado de los tercios de Flandes sin dinero.

Como en el ruiseñor, contrasta la obscuridad de su plumaje con la melodía de su canto. El mirlo azul de Smirna y de Constantinopla se vende hasta 500 pesetas, y los americanos los prefieren á los mismos ruiseñores.

El mirlo es el pájaro negro por excelencia, y como tan imposible como la dalia azul se tiene el encontrar el mirlo blanco.

A.



LOS MIRLOS.

CUESTIÓN DE HONOR

(CONCLUSIÓN)

POR M. GONZÁLEZ.



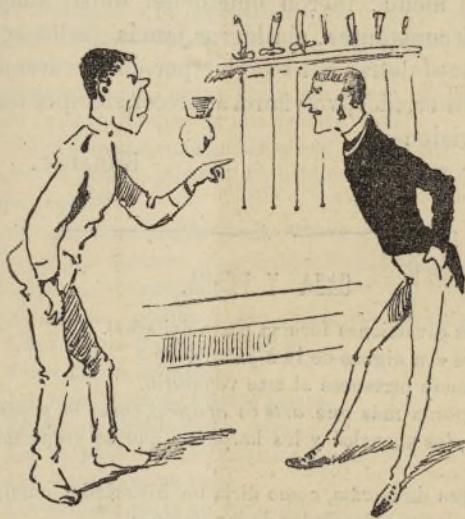
El uno llega á casa y queda hecho un sauce en *la menor*.



El otro se despide del retrato de su amada.



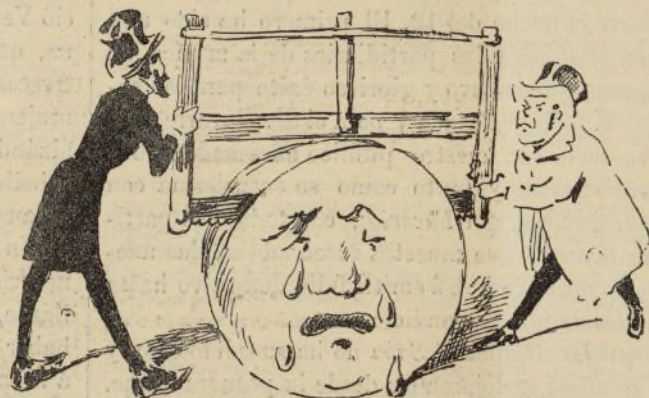
El padrino militar envía su tarjeta á un amigo pidiéndole dos floretes.



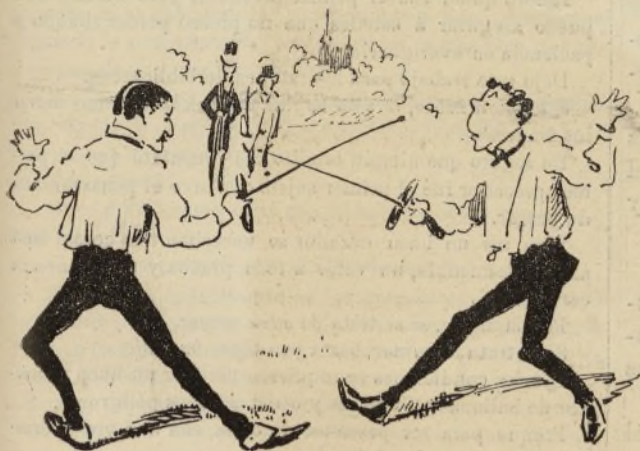
Pero el ordenanza la pierde, y, como es listo, pide *dos cosas de esas*....



Una vez en el terreno, conferencian nuevamente los padrinos.



Luego parten el sol.



¡...!



¡Horror!.... Mas no pasa nada. Gracias al ordenanza, los floretes eran de sala y tenían botón. ¡Nadie lo había notado!....



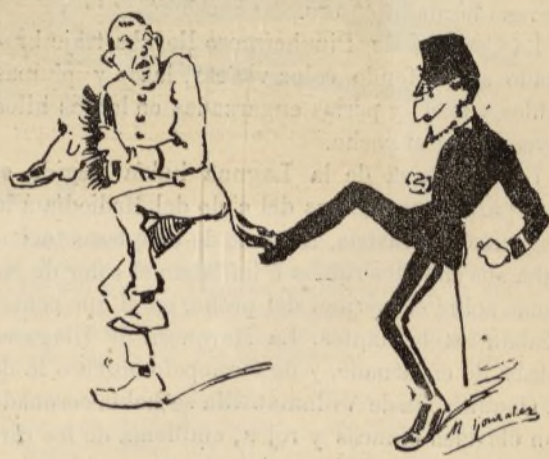
....y tan amigos.



Al día siguiente:—¡Oh!



¡Ah!



Hubo una víctima, El ordenanza.

MADRID.

El incendio del Alcázar de Toledo.—*La Regina di Saba*.—El baile en la Legación de Austria.

El suceso culminante de la quincena que acaba de transcurrir ha sido bien triste: las llamas que han destruido el monumental Alcázar de Toledo han alumbrado siniestramente el principio del año, que Dios quiera que siga por mejores caminos.

La pérdida de uno de esos monumentos que las generaciones pasadas nos legaron, es para el alma del que siente las glorias y la grandeza de la patria, como la pérdida de un ser querido, porque en esas páginas de piedra ha escrito el arte memorables hazañas y ha dejado el genio huellas de su paso por la tierra.

Por eso todos los españoles han sentido viva aflicción con la pérdida del suntuoso alcázar, en cuyas anchurosas cuerdas, cubiertas de ricos tapices flamencos, nos han acostumbrado la historia y la poesía a ver destacarse la figura del gran Carlos que en España fué el primero, según reza el memorable romance del Duque de Rivas.

**

Dos sucesos memorables registra en los pasados días la crónica madrileña: el estreno de *La Regina di Saba* en la Ópera y el baile de la Legación de Austria la noche del 12. El primero ha sido una satisfacción para los partidarios de la música de Wagner, y un nuevo y glorioso éxito para las señoras Kupfer y Pasqua y para el Sr. Gayarre.

No suele ser nuestro público aficionado a las óperas nuevas, y tanto como se entusiasma con *Los Hugonotes*, con *Favorita*, con todas sus partituras favoritas, se muestra reservado con las nuevas, no decidiéndose a emitir fallo definitivo hasta después de muchas audiciones.

Con *La Regina di Saba* no ha sucedido esto, y los aplausos se dejaron oír desde la primera noche, acogiendo con entusiasmo algunas veces la música de Goldemark, lo mismo cuando la interpretaban los privilegiados artistas que la han dado a conocer en Madrid, como cuando solo lucía su inspiración la orquesta, como en la magnífica introducción del segundo acto.

Se verificó el estreno la misma noche del baile en la Legación de Austria, y el teatro estaba brillante.

En el palco de Fernán-Núñez, estaba la Condesa de Peña-Ramiro, de gran escote; la Duquesa, que hacía guardia en Palacio, llegó después, y no se marchó al baile hasta que terminó la ópera.

La Duquesa de Mandas, luciendo una diadema de brillantes, se presentó con su hermana la señorita de Brunetti y con la Condesa de Atares, que llevaba traje de raso blanco, un collar de perlas sobre el desnudo seno, rival en blancura del raso, y dos magníficos brillantes en las orejas.

La Vizcondesa de Torre de Luzón estaba en el palco de la Condesa de Bacque, y llevaba un original traje de terciopelo amarillo con la delantera de raso bordada en oro.

La Condesa de Pinohermoso llevaba traje brochado sobre fondo color violeta, lazos y plumas azules y rosa, y perlas engarzadas en largos hilos cayendo por el pecho.

La Marquesa de la Laguna había elegido el azul para llevar colores del cielo del Mediodía a la Legación de Austria. Aderezo de turquesas tachonaba sus cabellos rubios é imitaban el color de las venas sobre el mármol del pecho, en el que centelleaban los brillantes. La Marquesa de Ulagares estaba de encarnado, y de terciopelo oscuro la de la Coquilla; la de Villamantilla se había coronado con claveles blancos y rojos, emblema de los cármes de su ciudad natal la incomparable Granada.

La Marquesa de Cumbres Altas, la Condesa de las Almenas y la señorita de Puñonrostro embellecían el palco próximo.

La señora de Esteban lucía ricos encajes que mostraban delicada labor gala de Bruselas sobre el fondo azul del vestido, y la señora de Salvany prendía el corpiño de su traje encarnado con espléndida joya en que los rubíes formaban corte a una colosal perla.

La Condesa de Valdelagrana ocupaba el palco de su madre la Duquesa de Medinaceli, luciendo espléndida *rivière*.

La Duquesa de Bivona y la Condesa de Torrejón estaban muy elegantes; la señora de Dotres, como siempre, imponentemente hermosa; la señora de Bayo ocupaba su puesto habitual con la Condesa de Munter; seguía la Condesa de Altamira con la señorita de Caicedo, y un poco más allá lucía su gracia la Marquesa de Bárboles.

No faltaba nadie del turno primero par; la Marquesa de la Puente estaba con su hija la señorita de Osmá; la señorita de Semprum, con su hermana, la Condesa de Vilana, en su platea; el Sr. Cánovas parecía que recibía corte en la suya, y no había un solo palco desocupado.

**

Austria es la patria hermosa de la música regocijada del baile; el vals ha nacido allí, como nació Venus de las espumas del Mediterráneo; y Viena, que parece una hermosa matrona de carnes frescas formada con rosas y nieve como la de las mujeres de Rubens, puede ostentar como trofeo, alzándolo por encima de la corona de oro de sus cabellos, el violín en que las generaciones de los Strauss han producido tan armoniosas notas.

Un baile en la Legación del país de tantas generaciones de artistas no podía menos de ser brillante, y la poderosa águila de dos cabezas parecía haber unido la noche del 12 guirnalda de rosas a la imperial diadema para celebrar la fiesta.

El conde Víctor Dobesky goza en Madrid de merecidas simpatías; aquí vino en el principio de su carrera diplomática, y aquí ha vuelto cubierto de bien ganados honores. Su rico uniforme de magnate húngaro, con el que su varonil figura se atavía en las recepciones oficiales, es ya hasta popular en Madrid, donde ya es popular el caballeresco conde Dobesky.

Su casa es un conjunto de maravillas, entre las que sobresalen las de los países orientales que el Conde ha recorrido como diplomático y viajero, y revelan todo su gusto de gran señor artista.

El baile fué brillante.

Antes de abrirse el salón, los primeros concurrentes celebraron agradables pláticas, en las cuales tomaron parte el Nuncio de Su Santidad y los individuos de la Embajada china.

Al baile acudieron casi todos los individuos del Cuerpo diplomático, los Ministros con sus esposas y un enjambre de preciosas jóvenes y elegantes mamás, que no se dieron punto de reposo en toda la noche, menudeando los rigodones, los vales y las polkas.

El cotillón, que duró cerca de tres horas, fué de lo más animado y espléndido que hemos visto en su género, y puede decirse que las parejas que en él tomaron parte no hallaban modo de poder transportar las flores, las cintas, los airones, juguetes y chirimboles que forman la espléndida variedad de atributos de la diosa Terpsícore moderna.

Sería imposible enumerar las personas distinguidas que se hallaban en el baile.

La joven Marquesa de Ayerbe lucía una magnífica corona de brillantes; las de Santelices, casada y soltera, llamaron mucho la atención por no solamente su hermosura, sino por el buen gusto de su *toilette*, así como la Marquesa de Monte-Olivar y su linda hija María Gayangos. No menos encan-

tadora, y vestida de azul, se presentó la señorita de Abella.

La irreprochable belleza de la Duquesa de Frías, vestida de blanco, causó como siempre la admiración de todos; y sería cosa de nunca acabar si enumerásemos las *toilettes* y los encantos de las señoras y señoritas de Acapulco y Lisboa, de la Romana, de Alonso Martínez, de Moret, de Lengua, de Tetuán, de Weill, de Aldana, de Martínez Campos, de Solms, de Agrela, de Bueno, de Sautoña, de Perijáa, de Toreno, de Torre de Luzón, de Fernán-Núñez, de Torneros, de Pulgar, y cien más cuya elegancia y hechizos son compendio de la belleza más deslumbradora.

Tanto el ambigú, en el que llamaba la atención de los inteligentes un ponche de primera, como la cena abundante y sosegadamente distribuida hasta las altas horas de la madrugada, fueron espléndidos é inagotables.

Lonjas de caviar ruso exquisito, un consommé delicioso, mayonesa de langostinos, foie gras, pastel de caza, exquisito jamón, ternera rosbiff, payo en gelatina, macedoin de piña y otras frutas exquisitas, con todos los detalles que exige tan espléndido menú, fueron objeto del inútil ataque de los circunstantes, sin lograr jamás verlos agotados, pues detrás del biombo por donde desaparecían los criados, volvían a aparecer siempre nuevas provisiones.

KASABAL.

14 de Enero.

CAZA Y PESCA.

Las dos diversiones forman parte del *sport*.

Las dos son dignas de la *high-life*.

La primera pertenece al arte venatorio.

La segunda más que *arte* es *artificio*, como lo prueban las redes, los anzuelos y los harpones que se emplean en su uso.

El origen de la caza, como diría un historiador cursi, se pierde en las nebulosidades de los tiempos.

El de la pesca no se pierde, porque hace tiempo que se perdió por completo.

Según la Biblia, y dispensen ustedes este alarde de erudición, el primer cazador fué Nemrod.

Ignoro quién fué el primer pescador, pero desde ahora puedo asegurar a ustedes que no pienso perder tiempo y paciencia en averiguarlo.

Dejo este trabajo para los ratones de bibliotecas.

Sea quien fuese, *le nom ne fait pas la chose*, como dicen los franceses.

De seguro que ningún erudito me disputará que el primer pescador fué el primer sujeto que tuvo el pensamiento de pescar.

Para ser un buen cazador se necesitan tres cosas: una afición desmedida, un valor a toda prueba y una puntería certera.

Por supuesto, si se trata de *caza mayor*.

Si se trata de *menor*, basta con tener *buen ojo*.

Iguales condiciones se requieren para ser un buen pescador de ballenas, tiburones y otros cetáceos peligrosos.

Porque para ser pescador de caña, con una virtud cristiana basta: con la paciencia.

La caza es uno de los ejercicios más higiénicos y útiles para el hombre. Sustituye ventajosamente a la gimnasia, desarrolla las fuerzas físicas, da salud al cuerpo y recreo al espíritu con la contemplación de las obras de la naturaleza.

Esto aparte de las utilidades que proporciona a la industria, de la cual es uno de los principales factores.

No menos higiénico y útil que la caza es el ejercicio de la pesca. Puestos ambos en parangón, difícil sería hacer resaltar las ventajas del uno en menosprecio del otro. Los dos tienen sus emociones, los dos sus peligros, y ambos requieren cualidades no comunes para practicarlos con provecho. Como *cuestión de gusto*, es materia siempre dispuesta para la controversia de los aficionados, que oponen mil razones en pro y en contra, sin que consigan nunca quedar convencidos por los argumentos de sus contrincantes.

Díganle ustedes a un cazador que la pesca proporciona más emociones que la caza, y se les reirá en sus barbas.

Váyanle a un pescador con un argumento parecido, y les sucederá otro tanto.

Por muchas razones que ustedes aduzcan, no habrá lógica que tenga bastante fuerza para convencerles.

En esta clase de controversias se oyen cosas muy originales.

—La caza es más que un ejercicio útil; es religioso— afirmaba con mucha seriedad un cazador *pur sang*, que en su entusiasmo venatorio llevaba inconscientemente las cuestiones hasta el terreno del ridículo.

—¿Por qué?—le preguntó un pescador.

—Porque la practicó San Humberto—contestó el interpelado.

—En ese caso—replicó el pescador—no hay ejercicio más religioso que la pesca. Cristo eligió para su apostolado á unos pobres pescadores; y para cabeza visible de su Iglesia, á San Pedro, que no era ningún rana. No les encargó que *cazasen* hombres, sino que *pescasen* almas para el cielo, lo cual es muy diferente. Luego si los prefirió pescadores pudiendo haberlos escogido de otra profesión, claro está que la pesca fué santificada con dicha preferencia. Es preciso convencerse; doce apóstoles pesan más en la controversia que un San Humberto, por muy santo y cazador que fuese.

Ante esta objeción el cazador calló avergonzado.

Su contrincante, que era diestro en su oficio, le había pescado en sus propias redes.

Verdad es que el argumento no tenía vuelta de hoja.

A pesar de esto, preciso es reconocer que el ejercicio de la caza es de abolengo más aristocrático que el de la pesca. Sus tradiciones lo demuestran. En la Edad Media constituía una de las principales diversiones de los señores de horca y cuchillo, que desplegaban en sus monterías un lujo inusitado, y de las cuales no son más que parodias las grandes cacerías de los modernos aristócratas. Es necesario remontarse á aquella edad de hierro con la poética imaginación de Becquer, para pintar con verdadero colorido de época lo que era una cacería feudal.

Un pintor que consiguiese trasladar al lienzo magistralmente el asunto, pintaría un bellissimo cuadro de costumbres venatorias.

Si en la Edad Media la caza fué el placer de los grandes señores, en nuestros días, hablando filosóficamente, es el ideal de la humanidad.

No se rían ustedes; todos deseamos cazar alguna cosa. Unos vamos á caza de gangas.

Otros á caza de primas.

Los más á caza de buenas mozas.

Lo mismo sucede de la pesca.

Las mujeres desean pescar un novio.

Los tomadores un reloj.

Los pretendientes un empleo.

Los más listos una canongía.

La cuestión es pescar algo.

Sujeto conozco yo que se pasa los días del verano pescando á la caña sin conseguir que *pique* el anzuelo un miserable pececillo. Ni el sol que caldea su espalda despiadadamente, ni el aburrimiento consiguiente á este pasatiempo cuando la pesca escasea, son bastantes causas para que reniegue de su arraigada afición.

—¿Pesca usted algo?—le pregunté cierta vez, viéndole entregado en cuerpo y alma á su afición favorita.

—Algo se pesca—repuso.

Tenía razón.

Unos días después supe que mi hombre había pescado...., un tabardillo.

—¿Todo es pescar!—pensé filosóficamente.

La filosofía es inherente en los pescadores de caña. Los cazadores, entregados á un ejercicio más activo, apenas tienen tiempo para dejar vagar á su antojo á la loca de la casa. Con observar el espacio en acecho de la deseada codorniz, preocupan la mente por completo y no se andan en filosofías. Los pescadores de caña están en distinto caso. Cuestión la pesca de *tacto* más que de *ojo*, el mismo pececillo imprime, al picar el cebo, un ligero movimiento á la caña, y la mano no tiene más trabajo que corresponder al aviso con prontitud para hacerse con la codiciada pesca. De aquí que durante las monótonas horas que pasa el pescador dedicado á su favorita diversión, bajo las anchas alas del sombrero de paja con que defiende la cabeza del rigor de los rayos solares, su imaginación se preocupa, pongo por caso, en el origen de las especies de Darwin ó en la inmortalidad del cangrejo. Enrique Pérez Escrich, que es voto en la materia, lo ha comprendido así. Nótenlo ustedes. Los pescadores de caña de sus populares novelas son filósofos.

Las mujeres son diestras *pescadoras*. En la pesca del amor sus ojos son las *redes* con que cautivan á los mancebos sensibles; y sus gracias los *anzuelos* con que nos cogen para freirnos en la sartén del matrimonio.

Una buena dote es un *cebo* que rara vez los hombres dejamos de morder.

Cuando una hábil pescadora logra atrapar entre sus redes á un hombre, difícilmente se le escapa, ¿No han oído ustedes hablar de mujeres que *tienen gancho*?

Los hombres, más que á la pesca, somos aficionados á la caza. La poesía popular lo dice.

«Si yo fuera cazador
O tirador de escopeta
Mataría una perdiz
De las que usan peinetas.»

La mujer es la caza que eternamente los hombres perseguiremos. Por supuesto, en la hipótesis de que la raza humana exista una eternidad sobre el planeta. En este género de caza los aficionados tenemos una gran ventaja: el que nunca hay *veda*. Sin embargo, está prohibido cazar en *vedado*, á pesar de ser este el placer que más apetecemos. No lo recomiendo á mis lectores, porque la caza de la mujer ajena expone al cazador á ser *pescado* por el prójimo.

A los aficionados. No quiero terminar este artículo sin recomendarles, para que se diviertan con provecho, el uso de los siguientes avios, que se usan siempre con éxito:

Para la caza, *perdigones de plata*.

Para la pesca, *anzuelos de oro*.

Guárdenme el secreto.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.

EL USO DE LAS HERRADURAS.

Horses and Roads, or how to keep a horse sound on his legs (Caballos y caminos, ó modo de conservar sanas las patas de los caballos). By Free Lance. Third edition. London.

Este buen librito de *Free Lance* es reproducción de algunos artículos suyos, publicados en el *Farm Journal* de Londres, y tiene por principal objeto condenar el uso de las herraduras, demostrando que, sobre ser innecesarias, son perjudiciales, como que siempre estropean los cascos y á menudo ocasionan graves enfermedades de los caballos.

Aparte de la entidad del objeto, que es más de lo que á primera vista parece, no se puede hojear tan interesante obra sin que llame la atención la mucha importancia que los ingleses dan á semejantes asuntos: ábrase por donde se abriere, difícil es encontrar página que no traiga citas de cartas, folletos, libros y artículos de periódicos, tanto comunicados como editoriales, que todos versan sobre la materia; papeles escritos por «herradores prácticos», profesores de veterinaria, oficiales de caballería, empresarios de omnibus y ferrocarriles urbanos, *farmers*, *esquires*, nobles titulados y hasta clérigos que no tienen á menos tomar parte en tales discusiones. Y estamos en que el asunto es de entidad, porque si llegara á confirmarse la certidumbre de lo que *Free Lance* alega, prolongaríamos la vida y la duración del servicio de nuestros caballos; á ellos les ahorraríamos penosas enfermedades y torturas de que pocos tienen ni remota idea, y nosotros economizaríamos (que no es cosa de poca monta) los muy buenos pesos que al cabo del año se lleva el albéitar por herrar y por curar, cuando no por agravar males causados por sus herraduras, como son los callos, los sobrepuertos, los cuartos, gabarros, escarzas y toda esa multitud de achaques perniciosos de que están exentas las bestias que nunca se han herrado.

A ninguna persona de sana razón ó mediano criterio puede ocultársele que las herraduras hacen gran daño. En esto no cabe duda; pero muchos, conociéndolo, creen que es un mal necesario, mientras que otros, como *Free Lance*, sostienen lo contrario y sustentan que el caballo puede y debe andar siempre descalzo.

El casco no es un trozo sólido de materia homogénea é

inerte; es una como caja bastante elástica, de sustancia más ó menos córnea, dentro de la cual hay huesos articulados, vasos sanguíneos, nervios, tendones y membranas de delicadísima estructura; y todo el peso del cuerpo carga sobre esas extremidades que chocan contra el suelo cada vez que el animal las asienta y se apoya en ellas, con mayor ó menor violencia, según sea que ande, corra ó salte; pero mientras el casco conserva su integridad natural, no hay choque ordinario, por violento que sea, que produzca concusión dolorosa ó perjudicial, porque la *tapa* tiene movimiento de expansión y contracción en sentido lateral, la *palma* cede hacia abajo, y la *ranilla*, á modo de cojín esponjoso, amortigua el golpe con la interposición de su masa. La herradura común, aunque sea bien puesta, echa á perder tan admirable mecanismo; impide la expansión de la *tapa*; con sus clavos interrumpe la nutrición de la misma *tapa*, de donde resulta que ésta se reseque y se ponga vidriosa y quebradiza; estorba para que la *palma* y la *ranilla* lleguen al suelo, como deben llegar para funcionar debidamente y mantenerse sanas; y de ahí viene que los huesos se deformen, que se inflamen membranas, que se lastimen tendones, ó que ocurran otros daños que hasta de las herraduras mejor puestas suelen originarse, sin contar las inevitables consecuencias de un herraje mal hecho ó descuidado. Por lo común el amo paga, el cochero dirige, y el albéitar, para satisfacer el depravado gusto del ignorante cochero, clava hierros de casi dos libras de peso, pone pestañas y tacones, cercena la *tapa* con la escofina, ahonda la *palma* hasta reducirla á su última expresión, mutila inicuas partes de las *ranillas*.... y véase cómo están las nueve decimas partes de los caballos de coche que andan por nuestras calles.

Como el mal es grave, en todas partes se trabaja por remediarlo. Son innumerables las innovaciones propuestas y desechadas por ineficaces; uno solo de esos inventores, *yankee* por más señas, ha publicado un libro de 140 páginas que contiene veintisiete dibujos de otras tantas herraduras de su invención, todas de diferentes figuras; mas lo único que hasta ahora parece corresponder á lo que en vano se ha estado buscando, es el *tip* (ó puntera) de Charlier, bastante apreciado ya en Inglaterra y en los Estados Unidos, cuyo *tip* consiste en un aro de hierro delgado y angosto, de cosa de cuatro pulgadas de largo, colocado en la parte delantera de la *tapa* (en la punta del casco) de manera que el resto de la misma *tapa*, la *palma* y la *ranilla* descansen en el suelo como si el caballo anduviese enteramente descalzo (1).

Free Lance transige con el *tip* como término medio preparatorio para desechar completa y definitivamente la herradura. Insiste en que el casco del caballo está hecho expresamente para correr descalzo por cualquier clase de terrenos, y al parecer lo demuestra victoriosamente en más de cien páginas de argumentación apoyada en abundantísima copia de citas y de ejemplos. Dice, sí, que los caballos necesitan alguna preparación para no desmayarse cuando anden sin herraduras por calzadas de macadam ó empedrados ásperos; aconseja que gradualmente los acostumbren con paseos cortos que poco á poco vayan alargándose, y recomienda que el piso de las caballerizas sea de piedra dura, como lo quería Jenofonte y lo practicaban nuestros abuelos.

El asunto ciertamente es digno de consideración, y celebraríamos que alguna persona entendida en la materia, de las que entre nosotros no faltan, leyese con atención el libro á que nos referimos, y tocante á las apreciaciones de *Free Lance* expresase públicamente su opinión.

(1) Mr. W. Stevens, cirujano veterinario del Colegio Real de Londres, que vive en el núm. 9 de Park Lane, London W.; manda por el correo, por seis peniques (un real), un folleto que minuciosamente explica todo lo tocante á *Charlier Shoes and tips*, con buenas láminas y aclaraciones como para que el más obtuso las entienda.



TURF.

FRANCIA.

CALENDARIO DE LAS CARRERAS.

A las carreras anunciadas en la lista anterior hay que añadir las siguientes.

Septiembre.

Domingo 25. Cluny. Lunes 26. Cluny.

Octubre.

Domingo 2. La Clayette. Domingo 16. Marcigny.

Según la Memoria del Director general de las Haras de Francia, en el año 1885 fueron dados en premios 5.489.873 francos. Verificáronse las carreras en 214 hipódromos, excluyendo los suburbanos. Disputóse la indicada suma en 421 reuniones, y repartióse en 2.286 premios: 883 en carreras planas, 703 de obstáculos y 700 al trote.

Lista de los propietarios que han ganado más de 50.000 francos en obstáculos durante el año 1886 en Francia:

Barón J. Finot, 571.621,45.—P. Dervillé, 243.259,30.—H. Andrews, 185.151,15.—A. Khan, 161.065.—A. Jorel, 149.476.—G. Guinebert, 135.414,15.—A. Du Bos,

104.843,75.—Camille Blanc, 86.870,85.—G. Ledat, 86.191,50.—F. Sieber, 75.395,30.—A. Magne, 72.671,40.—Conde de Nicolay, 69.000.—E. Fould, 60.246,25.—J. Archdeacon, 58.180,35.—Vizconde de Jumilhac, 56.769,60.—Conde R. de Clermont-Tonnerre, 53.735,85.—V. Trouilh, 52.207,50.—H. Saffery, 51.867,50.—E. Deschamps, 51.125.—Conde G. de Talhouët-Roy, 50.760.

Premios dados en Francia por la Sociedad *D'Encouragement* de Francia durante el año 1866 en París y los departamentos.

	TOTAL de los premios.	TOTAL de los ingresos.	Total general de premios é ingresos.
París (primavera).....	586.300	311.600	897.600
— (verano).....	297.000	129.935	426.935
— (otoño).....	278.000	96.225	374.225
Chantilly (primavera).....	187.000	124.350	311.350
— (otoño).....	151.000	39.950	190.950
Fontainebleau (verano).....	22.500	19.625	42.125
— (otoño).....	44.500	15.275	59.775
Premios en los departamentos.....	436.000	81.925	517.925
TOTAL.....	2.000.000	818.885	2.818.885

Las reuniones de la *Société d'Encouragement* en 1887 comenzarán el domingo 27 de Marzo.

El Premio de Diana se correrá el 15 de Mayo; el Premio del Jockey-Club el 22 de Mayo; el Gran Premio de París el 5 de Junio; el Omnium el 11 de Septiembre, y el Gran Criterium el 18 del mismo.

En Francia se estudia con preferente atención el establecimiento de un *Stud Book* de media sangre.

La comisión de la Escuela de Saumur ha comprado á M. Lefèvre: *Atila*, *Florissant* é *Insensé*.

F. Robinson ha vendido á M. Stripp el potro *Trespess*, por *Bresconier* y *Camérisle*.

Gana terreno la idea de la fundación de una Caja de seguros para los jockeys.

Trátase de celebrar una reunión extraordinaria en Anteuil, cuyos productos se destinarian á los inundados del Mediodía.

Los steeple-chasers *Poirva* y *Peau de Satin* han llegado á La Morlaye para ser preparados por Ch. Ennington.

Bird of Eve, por el que M. Davenport-Handley había pagado 11.000 francos después de su victoria en una carrera de ensayo, se ha roto la pierna en Kempton cuando hacía su primera aparición en el *turf* con los colores de su nuevo propietario.

Francia va á introducir como experimento, el pura sangre en el Ejército. Desde principios de año, se dotará á los regimientos de caballería de diez caballos pura sangre por escuadrón. Tan atrevida reforma está siendo objeto de discusiones y comentarios en los círculos de equitación.

El Ayuntamiento de París acaba de dedicar una sesión muy reñida á las carreras de caballos, en la que se propuso por algunos concejales la supresión de los premios que concede. Después de largos incidentes fueron votados los 50.000 francos del Gran Premio de París y 10.000 del Steeple-Chase de París, y suprimidos los 6.000 francos del Premio de la Villa de París.

En lo sucesivo los emplazamientos reservados en Longchamp á los *bookmakers* serán concedidos mediante una retribución en beneficio de la villa.

INGLATERRA.

Entre los gentlemen riders que han montado en carreras de obstáculos en Inglaterra, M. C. J. Cunningham figura en primer lugar con 41 victorias en 68 montas; M. C. W. Waller, en segundo con 35 sobre 143, y M. E. P. Wilson, en tercero con 33-77.

MM. Lambton y Abington han triunfado en 22 carreras cada uno.

Este último ha sido el vencedor en las carreras de velocidad. Aunque en carreras planas las pruebas hechas por gentlemen son numerosas en el Reino Unido, creemos justo insertar los nombres de los tres vencedores que figuran á la cabeza de la lista, son: Mr. Abington 32; Mr. W. Bewill, 6, y Mr. G. Lambton, 4.

W. Woodland, que ha ganado montando á *Magpie* el Great Metropolitan steeple chase, cuenta solamente quince años de edad.

A pesar de su tierna edad ha montado magistralmente el caballo vencedor.

El premio de las 2.000 guineas se correrá el 27 de Abril; el Derby será disputado el 25 de Mayo.

El Príncipe de Gales tiene la intención de crear un pequeño haras de caballos pura sangre en su castillo de Landringham.

Los comisarios de carreras de Kelso ofrecen una recompensa de 100 libras esterlinas por el arresto de Matthew-Charles Wigan, condenado por haber hecho correr fraudulentamente al caballo *Freneyton* con nombre supuesto.

A 303 ascienden las inscripciones para el Eclipse-Stakes de 1889, cifra jamás hasta ahora obtenida.

El Príncipe de Gales ha aceptado la presidencia del Grand National Hunt Committee.

Cinco jockeys tan sólo han obtenido permiso para poder poseer caballos de carreras para los efectos de las mismas: W. Brown, T. Cannon, J. Heslop, J. Osborn y F. Weldom.

Dícese que M. Robinson ha comprado por 50 000 francos, al capitán Machell, su famoso caballo *Craiton*.

El jockey W. Dainels se ha roto una clavícula en una carrera de obstáculos.

Dícese por Newmarket que lady Stamford tiene el propósito de vender su haras.

El caballo *The Marquis*, vencedor de Saint-Leger en 1862, acaba de morir viejo en Australia.

La importación de caballos en Inglaterra ha disminuido de 12.826 cabezas en 1885 á 10.706 en 1886; la exportación, por el contrario, se ha elevado de 5.920 á 6.860. El valor medio de los caballos importados ha sido de 400 francos, y el de los exportados de 1.380.

Las grandes carreras de obstáculos militares se celebrarán en Sandown Park el 18 y 19 de Marzo próximo.

ITALIA.

GENTLEMEN RIDERS VENCEDORES EN 1886.

	Venció.	Carreras.	Llegó 2.º ó 3.º
Sr. Teniente Vitt. Bottego.....	3	3	—
Sr. Conde Carlo Canevaro.....	3	4	1
Sr. César Rannucci.....	3	7	3
Sr. Teniente Conde Cammarata...	2	3	1
Sr. Félix Scheibler.....	2	3	1
Sr. Pogi.....	2	6	3
Sr. Teniente F. Carchidio dei Conti Malavolti.....	2	6	2
Sr. Marqués D. Luciano di Rocca-giovine.....	1	1	—
Sr. Próspero Maglione.....	1	2	1
Sr. Capitán R. Pugi.....	1	4	2
Sr. Teniente A. Beneventano del Bosco.....	1	4	3
Sr. Teniente Angel Bozzi.....	1	4	1

El Gobierno italiano trata de imprimir este año todavía mayor impulso á las carreras militares, y dotar de excelentes sementales á los establecimientos de remonta.

Víctima del tífus, contraído en Maremma, donde se dedicaba á la caza, ha fallecido en Borgheri el simpático *sporman* conde Alberto de San Jorge, socio fundador del Jockey-Club y secretario de la Sociedad florentina de carreras.

Su muerte ha sido muy sentida en Italia.

SEVILLA.

MATRÍCULAS PARA EL DERBY DEL MEDIODÍA DE 1889.

Número ..	NOMBRE DEL DUEÑO.	SEXO.	PELO.	NOMBRE.	NOMBRE DEL PADRE.	NOMBRE DE LA MADRE.	OBSERVACIONES.
1		Potro.....	Alazán.....	León.....	Tristán.....	Leonide.....	
2	D. Guillermo Garvey.....	Idem.....	Idem.....	Abel.....	Tristán.....	Eve.....	
3		Yegua.....	Castaña.....	Romana.....	Pitz-Plutus.....	Tita.....	
4	D. Higinio de Rivera.....	Idem.....	Alazana.....	Puigcerdá.....	Berryer.....	Palatine.....	
5		Idem.....	Castaña.....	Candelaria.....	Double-Blanc.....	Generosity.....	
6		Potro.....	Idem.....	N.....	Double-Blanc.....	Miss Lizzie.....	
7	Sr. Marqués de Villamejor.....	Yegua.....	Alazana.....	N.....	Double-Blanc.....	L'Etoile.....	
8		Idem.....	Idem.....	Salambo.....	Double-Blanc.....	Volte Face.....	
9		Potro.....	Castaña.....	N.....	Double-Blanc.....	Reine-Claude.....	
10	D. Gonzalo Figueroa.....	Yegua.....	Idem.....	Cerdana.....	Berryer.....	Fontanges.....	Nacidos en España.
11		Potro.....	Castaña.....	Veremos.....	Montcastle.....	Minim.....	
12		Potranca.....	Alazana.....	Missy.....	Thunderstone.....	Ancilla.....	
13	D. Miguel Trillo.....	Idem.....	Castaña.....	Madi.....	Thunderstone.....	Blanc-Sa.....	
14		Idem.....	Idem.....	Sevillana.....	Pagnotte.....	Lady-Fanciful.....	
15		Idem.....	Alazana.....	Nina.....	Montcastle.....	Ganga.....	
16		Potro.....	Castaña.....	Darro.....	Diletto.....	Miss Pretention.....	
17		Idem.....	Idem.....	Paladin.....	Pagnotte.....	Sonnette.....	
18	Sr. Duque de Fernán-Núñez.....	Yegua.....	Idem.....	Delta.....	Diletto.....	Emmeline.....	
19		Idem.....	Alazana.....	Dülmén.....	Diletto.....	Georgina.....	

Premios: 5.000 pesetas dadas por la Sociedad de carreras de caballos de Sevilla y el 70 por 100 de las matriculas para el primero; 20 por 100 de las matriculas al segundo, y 10 por 100 de las matriculas al tercero.

Para toda clase de potros y potrancas de tres años nacidos en España, y pura sangre inglesa nacidos en el extranjero, sujetándose á las condiciones de este programa.

Distancia, 2.500 metros próximamente.

Matricula, 300 pesetas, pagadera el 1.º de Enero de 1889.

Los caballos inscritos que se retiren antes del 1.º de Enero de 1889, abonarán solamente 150 pesetas.

A los que se retiren después de 1.º de Enero de 1889 y antes del 1.º de Abril de 1889, se les devolverán 100 pesetas (*forfait*).

Pesos: Nacidos en España, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58 1/2 kilogramos. Las potrancas rebajan 1 1/2 kilogramos.

La carrera tendrá lugar en uno de los días de carrera de la reunión de primavera de Sevilla de 1889.

CONDICIONES GENERALES.

Las inscripciones deberán hacerse por escrito y dirigidas al Sr. Secretario de la Sociedad de carreras de caballos de Sevilla, del 20 al 30 de Diciembre de 1886.

Toda inscripción deberá comprender:

1.º El nombre del propietario, su domicilio y colores.

Otra grave pérdida para el mundo del sport ha sido la del conde G. B. Amati, perfecto *gentleman*, á quienes todos profesaban estimación y afecto.

¡Descansen en paz!

La Sociedad Boloñesa para carreras al trote ha obtenido del Ministerio de la Guerra la concesión de una parte de los prados de Caprera para construcción de un nuevo hipódromo. La pista medirá 800 metros de longitud por 20 de ancho.

BÉLGICA.

La sociedad de Anvers celebrará una reunión de carreras de obstáculos en la primavera próxima. El programa comprenderá un steeple chase de 10.000 francos (Grand Prix d'Anvers).

M. Ch. Liénart ha inscrito en Niza para el Gran Premio de Mónaco á *General Struthus*; y para el premio de Monte Carlo, á *Prudence II*, *Madrid* y *Arethuse*.

Acaba de fallecer en Bélgica el mayor Dixón, notable *sportman* que desempeñó las funciones de *starter* en diversas reuniones de steeple chase en Inglaterra.

AMÉRICA.

La última venta de trotadores en América ha dado el siguiente resultado:

Por 67 productos existentes en la Glenview Stock Farm, en Kentucky, todos descendientes directos del semental trotador *Nuteood*, se obtuvieron 100.700 dollars.

M. B. Swiggert, criador americano, adquirió hace poco en Inglaterra, por telégrafo, el famoso *Kingcraft*, para reemplazar el semental *Prince Charlie*, muerto últimamente. Compra infortunada, porque el semental *Kingcraft* acaba de morir á bordo del *Lake Superior*, después de seis días de travesía.

Kingcraft ganó el Derby de Epsom el año 1870 por cuatro cuerpos, y uno de sus productos ha obtenido este año en Inglaterra un premio de 100.000 francos.

El jockey de moda en los Estados Unidos es un negrito llamado Isac Murphi. Su especialidad consiste en tomar la delantera y la cuerda. Maneja el caballo como un Archer, y para el final de una carrera es un artista famoso.

HOLANDA.

El Sport-Club de Amsterdam se propone celebrar grandes carreras internacionales el año próximo (1887). Como el hipódromo de Amsterdam le ocupará entonces una exposición, la reunión se celebrará probablemente en Bussum. El programa contendrá premios importantes.

NOTICIAS DE CAZA.

El frío, la nieve y el deshielo retienen en Francia á los cazadores al lado del fuego sin poder satisfacer su afición. Pero los hay muy testarudos, que preferirían morir sepultados bajo las avalanchas á renunciar á llenar su morral. Y aunque les objetan con la escasez del conejo este año, no escuchan razones, y provistos de hurones se dirigen á las gazaperas, donde este animal ocasiona tal terror, que los habitantes salen huyendo y el tirador aprovecha este momento para tirarlos. Sucede á veces que el conejo, aculado en un rincón, no puede escapar al diente del hurón, y éste, después de haberlo matado, se sorbe hasta la última gota del rojo líquido de sus venas, y después se duerme sobre su víctima. El cazador desespera de no verlo salir, y á veces es preciso despertarlo llenando de humo la madriguera: para esto es preciso disparar allí un tiro ó quemar un papel á la entrada, cuyo humo va al interior; pero no siempre dan buenos resultados estos medios. Conviene llevar hurones de repuesto, á fin de poder operar por otro lado.

Como el hurón es un animal relativamente caro, difícil de criar, caprichoso, y que á veces rehusa trabajar, se ha tratado de reemplazarlos por medios artificiales ú otros animales que den el mismo resultado.

Rugieri ha inventado una bala automática cargada con una pasta combustible que da mucho humo y hace ruido. Esta esfera camina por las madrigueras y determina allí un desorden fácil de comprender. Pero sea imperfección del mecanismo, sea insuficiencia de intimidación, no llena siempre su cometido. Además se detiene en los recodos ó ángulos estrechos, ó se apaga el fuego por falta de oxígeno.

Á un aficionado se le ha ocurrido capturar ratones vivos, á los que corta el rabo; aplica en la herida un poco de trementina ó ácido nítrico, y suelta en la galería el animal, que medio loco por el ardor de aquella terrible cura, se entrega á cabalgadas espantosas. Pero todos estos procedimientos no valen lo que el hurón, cuyos apetitos sanguíneos producen siempre su efecto.

No resistimos al deseo de reproducir el siguiente hecho relatado por el *Diario de Cazadores* de Aarbourg (Suiza):

«Un habitante de esta ciudad tiene un magnífico terranova. Este perro tiene un particular placer en hacer su siesta en el sillón de la madre de su dueño, y cada vez que la buena señora se levanta, el animal se coloca allí con comodidad. Cuando el terranova ocupa su sitio favorito, no hay medio de hacer que lo deje. Pero la anciana, que sabe por experiencia que los palos no sirven de nada, ha imaginado un manejo para reconquistar su sillón. En cuanto el perro ha acaparado su sitio, se va á la ventana y grita: ¡un gato! ¡un gato! y entonces el perro salta del sillón, acude, ladra... y cuando vuelve se encuentra á la señora cómodamente sentada.

Un día el perro se había entrado en el cuarto de la señora cuando estaba sentada en su sillón. ¿Qué hace? Se precipita hacia la ventana y se pone á ladrar como un desesperado. La anciana se levanta tan pronto como le era posible, para ver lo que pasa en la calle; é incontinenti el inteligente animal salta sobre el sillón y se instala.

Los que duden de esta historia, no tienen más que ir á Aarbourg; la ciudad, la casa, la anciana, el perro, todo existe aún allí.»

TIRO DE PICHON DE MADRID.

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 1.º DE ENERO DE 1887,
Á LAS TRES DE LA TARDE.

1.ª Piña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 3 tiradores.
Sr. D. Santiago de Udaeta.—111.—G. á 27 metros.
2.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Santiago de Udaeta.—01111.—G. á 27 metros.
Sr. Marqués de Yarayabo.—10110, á 26 metros.
3.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.
Sr. D. Luis Bruguera (hijo).—111.—G. á 24 metros.
4.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.
Sr. Marqués de Yarayabo.—111.—G. á 26 metros.
Sr. D. Santiago de Udaeta.—011, á 27 metros.
Sr. Conde de Humanes.—110, á 24 metros.
5.ª Shooting-out.—Cada uno á su distancia, 6 tiradores.
Sr. Conde de Humanes.—1—110011.—G. á 24 metros.
Sr. D. Francisco López Bayo.—1—110010, á 26 metros.
6.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 1 pichon, 6 tiradores.
Sr. D. Santiago de Udaeta.—1—1.—G. á 27 metros.
Sr. Marqués de Yarayabo.—1—0, á 26 metros.
7.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores.
Sr. Marqués de Yarayabo.—01111—1.—G. á 26 metros.
Sr. D. Francisco López Bayo.—11110—0, á 26 metros.
Tomó también parte en estas piñas el Sr. D. Luis Bruguera (padre).
La tirada terminó á las cinco.

TIRADA ORDINARIA DEL DÍA 4 DE ENERO DE 1887.

Comenzó á las dos de la tarde. Era ésta desapacible y fría. La noche anterior había nevado considerablemente, y el terreno tenía pocos atractivos. Pues á pesar de estas circunstancias, que retrajeron á muchos de los socios, el tiro se vió animado.

Concurrieron los Sres. Duques de Fernan-Núñez y de Alba; Marqueses de la Mina, Castell Moncayo y Yarayabo; Condes de Morny y de Humanes, y Udaeta (D. Santiago). Ocho notables *clubmen* á prueba de frios y de nieves.

La tarde se puso cada vez más cruda. El fuerte vendaval que se levantó en sentido favorable al vuelo de los pichones, hacia éste tan rápido y tortuoso, que en un segundo las piezas salían de su jurisdicción. Era indispensable afinar la puntería y dar muerte instantánea al pájaro ó alicortarlo para que se anotase como bueno, pues con un átomo de vida que le quedase, el mismo furioso vendaval se encargaba de arrojarlo fuera de la meta. Esta fué la causa de que se anotasen como malos pájaros que con aire contrario y aun en día apacible hubiesen sido buenos.

Además, los pájaros por sí solos hacían muy difícil el blanco. Tipo del cruce de dos razas sobresalientes y perfectamente alimentados, eran duros, bravos, y salían con extraordinaria rapidez.

Todo esto, que hubiera desesperado á otros tiradores, excitaba más y más la afición de los ya citados, con lo que demostraban serlo de pura sangre, que con más ahínco tiran una pieza cuanto en peores condiciones se levanta.

Diéronse tiros difícilísimos, sobresalientes, entre otros muchos, como el 3.º de la 1.ª piña, del Sr. Marqués de Castell Moncayo y el del Sr. Udaeta, que fué el 3.º de la 3.ª piña.

El Sr. Conde de Morny se hallaba más en tiro que los demás compañeros. Llegó á matar 11 pájaros seguidos. La comisión de distancias conceptuó que debía tirar á mayor que la marcada, y le aumentó un metro.

Muy reñida la piña reglamentaria, disputada al fin por los Sres. Conde de Morny y Duque de Alba, ganó el primero matando 6 pájaros de 8 tiros. El Duque mató 5 é hirió el 8.º con un tiro muy bueno; el pájaro quedó muerto un metro fuera del radio, por lo que se le anotó como malo.

1.ª Piña.—Opcional.—Cada tirador á su distancia: en 5 pájaros, 6 tiradores.

Sr. Conde de Morny.—11111.—G. á 25 metros.

Sr. Udaeta (D. S.).—10111, á 27½ metros.

2.ª Piña.—Opcional.—Cada uno á su distancia: en 3 pájaros, 6 tiradores.

Sr. Marqués de la Mina.—111—1.—G. á 24 metros.

Sr. Conde de Morny.—111—0, á 26 metros.

3.ª Piña.—Reglamentaria.—A 25 metros: en 5 pájaros, 6 tiradores.

Sr. Conde de Morny.—01110—111, ganó.

Sr. Duque de Alba.—01110—110.

La tirada terminó á las cuatro y media.

TIRADA DEL 11 DE ENERO.

Nos obsequió Enero con uno de esos días espléndidos que avaro economiza, y el tiro se vió en su consecuencia poco concurrido. Algunos socios salieron á cazar al campo,

y los más no quisieron privarse del hermoso espectáculo que ofrecían los paseos públicos, favorecidos por bellísimas damas, muchas de la escuela guiaban con gracia y destreza elegantes trenes. Sólo seis de ellos, movidos por su extrema afición, dedicaron la tarde á matar pichones.

El Sr. Marqués de Larios bajó antes que los demás, para que se adiestrase uno de sus jóvenes hijos en tan agradable afición, invitándole al efecto á tirar 25 pichones. El joven cazador tiene condiciones para el tiro.

En la tirada D. Federico Bruguera sacó ventaja á sus compañeros en el número de pájaros buenos, pues mató 13 de los 14 que tiró, errando el décimo por habérsele descompuesto la escopeta al tirar el noveno y verse obligado á usar otra de más peso, ocasionándole esto acaso el perder la 3.ª piña, en la que quedó luchando con el Conde de Morny, que mató 3 pájaros que la constituían, mas el cuarto que se aumentó por el empate. Tiraba el Conde á 26 metros y su competidor á 28.

Ganó la 1.ª piña D. Federico, á 26 metros, y la 2.ª á 27 ídem, sin errar uno, como dijimos, siendo las dos á 3 pichones cada una.

Quedó luchando, á más de en la 3.ª, en la 4.ª, que fué la reglamentaria, y la ganó el Sr. Bruguera (D. Andrés), matando 4 pájaros de los 5 en que se tiraba, y además el sexto que se aumentó por el empate; todos los tiradores á 25 metros.

El Duque de Alba ganó las 3 piñas restantes en 3 pájaros cada una y 3 tiradores, á las distancias 26, 27 y 28 metros respectivamente.

El Conde de Morny tiró 13 pájaros antes de comenzar las piñas, errando tan sólo el noveno.

La tirada terminó á las cuatro y treinta.

L.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solución al cuadrado del número anterior.

A L I S O
L A B O R
I B E R O
S O R E S
O R O S O

TRIÁNGULO.

Solución al triángulo del número anterior.

T O R O S
O R O S
R O S
O S
S

Para dar solución en el próximo.

- 1.º Pueblo de Jaén.
- 2.º Diversión elegante.
- 3.º Fruta sabrosa.
- 4.º Sitio del campo.
- 5.º Abreviado de ruibarbo.
- 6.º Vocal.

EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA.—JARDINERÍA.—CAZA.—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año..... 20 pesetas.
Seis meses..... 11 »
Tres..... 6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año..... 25 francos.
Seis meses..... 14 »
Tres..... 8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año..... 8 pesos fuertes
Seis meses..... 4,50 »
Tres..... 2,50 »

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

CANDIDO DE ALBERDI
FABRICANTE DE ARMAS
EIBAR (GUIPÚZCOA)

Premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

ATOCHA, 25, PRAL.



CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



BORRADORES Y APUNTES

(ENSAYOS EN VERSO)

POR D. OCTAVIO CUARTERO

con un prólogo de

D. I. FERNANDEZ FLOREZ (FERNANFLOR)

Se vende en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, al precio de 3 pesetas.

PARA CAZA Y VIAJE

Excelentes cubiertos de tres platos y tres postres, en su cestita, 6 pesetas.

EL SUIZO MODERNO

Peligros, 10.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE ENERO DE 1887.

El día 10, de Cádiz, el vapor **CATALUÑA**.

El día 20, de Santander, el vapor **REINA MERCEDES**.

El día 30, de Cádiz, el vapor

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILO-ILO y CEBÚ.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **SANTO DOMINGO** saldrá de Barcelona el 1.º de Febrero próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.ª.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.ª.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

ESCOPIETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extensión extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda *full-choke*, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

OBRAS VENATORIAS DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA

BIBLIOTECA VENATORIA DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA. Ediciones de lujo, de preciosos volúmenes en 8.º, con caracteres elzevirianos y en papel de hilo. He aquí los volúmenes publicados:

I y II.—**LIBRO DE LA MONTERÍA** del rey D. Alfonso XI, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de dos tomos gruesos, á 6 pesetas cada uno en Madrid, y á 7 pesetas en provincias.

III.—**LIBROS DE CETERERÍA** del Príncipe y el Canciller.—Contiene dos obras: el *Libro de la Caza*, del príncipe D. Juan Manuel, y el *Libro de la Caza de las Aves*, del canciller Pero López de Ayala, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Consta de un tomo grueso, á 6 pesetas en Madrid, y á 7 pesetas en provincias.

IV.—**DISCURSO SOBRE LA MONTERÍA**, por Gonzalo Argote de Molina, con otro discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de un tomo delgado, á 2 pesetas en Madrid, y á 2 pesetas y 50 céntimos en provincias.

ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA.—Es un hermoso volumen en folio mayor, con una magnífica colección de más de cien preciosísimos grabados representando escenas de caza y pesca, por los primeros artistas de Europa, que constituye el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

Hay ejemplares preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en Madrid con 2 pesetas y 50 céntimos de aumento, es decir, á 12 pesetas y 50 céntimos.

BIBLIOGRAFIA VENATORIA ESPAÑOLA, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 25 ejemplares numerados, con grandes márgenes, que no se ha puesto á la venta.

NOTA.—Los pedidos se harán á la ADMINISTRACIÓN DE LAS OBRAS VENATORIAS, TRAVE-SÍA DEL CONSERVATORIO, NÚM. 3, EN MADRID.

Desde provincias se harán enviando el valor de los pedidos en letras de cambio ó libranzas del Giro Mutuo, en carta certificada, y á vuelta de correo se remitirá el paquete bajo sobre certificado.

Desde Ultramar se harán los pedidos del mismo modo, aumentando el 25 por 100 el precio de las obras.

COMPañIA DE LOS FERROCARRILES

DE

MADRID Á ZARAGOZA Y Á ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar..... llegada...	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Chinchilla..... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina..... llegada...	T.		5.17	9.51	
Alcázar..... llegada...			7.51	1.11	
Alicante..... llegada...			10.50	4.45	
	M.	T.	M.	M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Alicante..... salida...			T.	N.	
La Encina..... llegada...			1.50	9.00	
Chinchilla..... llegada...			4.41	12.42	
Alcázar..... llegada...			7.56	4.36	N.
Madrid..... llegada...	3.48		12.12	11.56	12.35
	9.35	8.05	5.55	5.15	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla..... llegada...	10.00	8.15	
Murcia..... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena..... llegada...	5.30	10.37	
	8.55	12.55	6.45
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena..... salida...	T.	M.	M.
Murcia..... llegada...	5.00	11.25	7.00
Chinchilla..... llegada...	7.48	1.37	9.50
Madrid..... llegada...	4.23	7.25	
	5.18	8.06	
	5.55	5.15	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Guadalajara..... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Sigüenza..... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Alhama..... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Calatayud..... llegada...	12.26		11.37	
Zaragoza..... llegada...	3.40		2.07	
	4.40		2.59	
	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Zaragoza..... salida...	N.		N.	
Calatayud..... llegada...	7.00		9.10	
Alhama..... llegada...	10.00		12.21	
Sigüenza..... llegada...	12.38		1.15	
Guadalajara..... salida...	4.22		3.48	
Madrid..... llegada...	7.21	T.	6.08	M.
	5.12		6.13	6.50
	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar..... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla..... llegada...	12.28	9.50	12.03
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla..... salida...	N.	T.	M.
Alcázar..... llegada...	9.20	5.25	10.05
Madrid..... llegada...	3.48	4.47	12.35
	4.32	5.12	1.30
	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla..... llegada...	3.90	5.15
Madrid..... llegada...	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla..... llegada...	7.00	7.35
Huelva..... llegada...	7.15	2.20
	7.45	2.45
	1.04	7.05
	T.	T.

EL VINO TINTO

NUEVO MÉTODO DE FABRICARLO PARA PODERLO CONSERVAR Y EXPORTAR

BREVE RESUMEN DE VITICULTURA Y VINIFICACION,

EDICIÓN DEL AUTOR

D. BALBINO CORTES Y MORALES.

Un tomo de 300 páginas, en 4.º, con grabados y cartoné, 2 pesetas para los suscriptores de EL CAMPO y 2,50 para los que no lo sean. Los pedidos se harán en la Administración de esta revista, calle Mayor, 78, entresuelo.

AGENDA AGRÍCOLA Y VINÍCOLA PARA 1887

útil á los agricultores, ingenieros, peritos, propietarios y administradores de fincas rústicas,

por

D. ENRIQUE M. SANCHEZ BONISANA,

INGENIERO AGRÓNOMO

Catedrático y Secretario del Instituto agrícola de Alfonso XII.

Precio: DOS pesetas.

Se vende en las principales librerías, y en casa del autor, calle de la Villa, 2, principal.

LA CATALANA.—Baratura positiva de escopetas, cartuchos, revólvers, pistolas, pólvora, municiones, morrales, cartucheras y toda clase de efectos de caza, á precios desconocidos.—Calle de la Cruz, núm. 23, Armería de Carrillo, Madrid.—(129.)

CALZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.—(132.)

SANTA BÁRBARA SOCIEDAD ANÓNIMA

FÁBRICA DE PÓLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la

marina de guerra nacional.

Con depósito en Vallecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Baldomero Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Uría, 40, Oviedo.

AGENCIA INTERNACIONAL de Comisiones y transportes.—Vega y Lospés, Tetuán, 14, Madrid.—Esta casa se encarga de toda clase de compras en París y Londres, por insignificantes que sean, cuidando del transporte, aduanas, etc., hasta el domicilio de sus clientes. Perros, armas, enseres de caza, etc.—(48.)